



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN.**

**LA EDUCACIÓN DE LOS AZTECAS EN SUS DOS PRINCIPALES ESCUELAS:  
CALMECAC Y TEPOCHCALLI.**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA.**

**PRESENTA:**

**Marco Antonio Vázquez Castillo.**



**Asesora: Lic. Gabriela Vivar Martínez.**

**Santa Cruz Acatlán, Naucalpan Estado de México (Fes Acatlán) 2023**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICATORIA.**

A MI HIJOS KEREN Y OTONIEL: Por ser el motor de mi inspiración y la fuerza para esforzarme cada día.

A MIS PADRES: Porque, aunque ya no están conmigo, su recuerdo y enseñanzas siguen grabadas en mi mente y corazón

A MI SEÑOR JESUCRISTO: Por ser el autor y consumidor de toda mi vida, en el cual vivo, soy y me muevo.

INTRODUCCIÓN.....	4
HIPÓTESIS:.....	14
OBJETIVOS.....	14
1 COSMOVISION.....	15
1.1. DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	16
1.2. DE LA GUERRA.....	22
1.3. DE LA RELIGIÓN.....	24
1.4 DE LA EDUCACIÓN.....	29
1.5 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	31
2 LA FILOSOFÍA DEL CALMECAC Y EL TELPOCHCALLI. SUS SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS .....	33
2.1 DIFERENCIAS GENERALES ENTRE EL CALMECAC Y EL TELPOCHCALLI.....	33
2.1.1 DIFERENCIAS CON RESPECTO AL TIPO DE HOMBRE QUE SE QUERÍA FORMAR..	33
2.1.2 DIFERENCIAS CON RESPECTO AL DIOS A QUIEN SE SERVÍA.....	34
2.1.3 DIFERENCIAS CON RESPECTO A LA EXIGENCIA PEDAGÓGICA.....	35
2.1.4 DIFERENCIAS CON RESPECTO A LOS ASCENSOS Y GRADUACIONES.....	36
2.2 SEMEJANZAS GENERALES ENTRE EL CALMÉCAC Y EL TELPOCHCALLI.....	37
2.2.1 SEMEJANZAS CON RESPECTO A LA CLASE Y ROL SOCIAL.....	38
2.2.2 SEMEJANZAS CON RESPECTO AL SEXO DE LOS ESTUDIANTES.....	40
CONCLUSIONES DEL CAPITULO.....	42
3 DISCURSOS DE INGRESO A LAS ESCUELAS.....	43
3.1 DISCURSOS DE INGRESO AL TELPOCHCALLI.....	43
3.2 DISCURSOS DE INGRESO AL CALMECAC.....	48
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	52
CONCLUSIÓN GENERAL.....	53
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	57
BIBLIOGRAFÍA.....	60

# INTRODUCCIÓN

En México conocemos acerca de la historia de la educación en México, en el devenir histórico poscolombino, de lo acontecido a posteriori de la conquista a partir de la época de la Colonia. Sin embargo, poco nos hemos interesado en la vida en general de los antiguos mexicanos; en el desarrollo histórico de nuestros antepasados nahuas; poco conocemos de nuestras raíces; poco sabemos de la educación prehispánica que forma parte de nuestra identidad nacional, poco sabemos de la filosofía que perseguían los antiguos mexicanos que los llevó a constituir un gran imperio.

Es necesario preguntarnos si en este mundo globalizado, los caracteres de la cultura prehispánica, su política, su modelo educativo, su cosmogonía, sus tradiciones y valores, su lenguaje, su escritura, sus danzas y sus ritos, caben en el currículo. En un currículo que busca atender más a las necesidades de la globalización como es: “El dominio generalizado de las tecnologías de información y la comunicación; el dominio del inglés, como segunda lengua.”<sup>1</sup>

“¿Acaso nosotros destruiremos la antigua regla de la vida? ¿La de los chichimecas, de los toltecas, de los acolhuas, de los tepanecas?<sup>2</sup> ¿Acaso cortaremos de tajo nuestras raíces que nos dan identidad nacional? ¿Nos olvidaremos de los antiguos mexicanos con el fin de anexarnos al nuevo mundo? ¿Olvidándonos más y más de nuestras raíces, de nuestra identidad nacional?

Haciendo alusión a lo que dice Pablo Escalante que sí, efectivamente, hay quien se ha azeado a investigar acerca de la educación del antiguo mexicano sólo para “...Buscar elevados valores morales y profundas sabias concepciones del mundo, y para conseguirlo se han desvirtuado los procesos reales y se ha abandonado el contexto histórico que les da razón de ser, que los dota de sentido perdiendo objetividad en la investigación...<sup>3</sup>, afirmando que: “... Tal visión, si no es mal intencionada, es ingenua...”<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Garmiño Casillas, Víctor Mario Transformación de la práctica docente (Curso básico para maestros en servicio) IEPISA, México., 2012., pg.41.

<sup>2</sup> López Austin, Alfredo. de Discursos de Tlatelolco., Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas., México, 1986., pg. 23.

<sup>3</sup> Escalante, Pablo. Educación e ideología en el México antiguo, (compilador)., Ediciones El Caballito., México., 1985., P. 14

<sup>4</sup> Escalante, Pablo. Educación e ideología en el México antiguo, (compilador)., Ibid. P.14

No se pretende “buscar estos elevados valores”, más bien identificar cómo el proceso de educación llevada en sus dos principales escuelas sirvió como instrumento para consolidar el imperio; el gran imperio azteca.

¿Por qué es importante analizar la educación del pueblo mexicana? Quiero retomar las palabras que Adriana Puiggrós, menciona en su libro: *Imaginación y crisis en Latinoamérica*, la cual haciendo un análisis de la educación latinoamericana, y en su búsqueda por tener un concepto de educación dice:

“Deliberadamente no incluimos en esta búsqueda (de un concepto de educación), los ecos de los Telpochcalli, los Calmécac, los Yachayhuasi y Acllahuasi, de la palabra de los amautas y de los viejos maestros aymaras, quechuas, mapuches, que mucho sabían sobre la educación”<sup>5</sup>

Y no incluimos estos “ecos” en la constitución de nuestra educación, porque no nos ha interesado.

Como si de repente pensáramos que el pasado del antiguo mexicano no es tan importante en nuestra sociedad, pensáramos que sus valores, su ideología, no tienen cabida en nuestra educación, como si quisiéramos borrar de nuestro pasado (y de nuestra educación), las huellas que dejaron los antiguos mexicanos.

Y a lo largo de la historia de México, en todos nuestros programas, se ha descartado, como elementos de nuestra teoría pedagógica, como ideal educativo, lo que aquellos “ecos” nos pudieron haber dicho.

No incluimos en nuestra praxis siquiera un dejo de la educación de los antiguos mexicanos.

Nuestros valores han cambiado efectivamente. No podemos concebir la muerte de guerreros y civiles por medio del sacrificio, el auto sacrificio como parte de nuestros valores en esta sociedad, eso está más que claro. Pero efectivamente podríamos retomar algunos más como el respeto a los ancianos, a los valores familiares, a la importancia de la sobriedad en público, el respeto y la entrega total a la nación.

Podemos incluir sus enseñanzas, sus valores, su literatura, sus leyendas, incluso aprender náhuatl, ya que muchas palabras de nuestro vocabulario provienen de éste; su arte, o al menos profundizar más de su historia.

---

<sup>5</sup> Puiggrós, Adriana. *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana.*, Ed. Patria., México., 1990., pg. 19.

Y la historia nos confirma que, como nación, no nos ha interesado el estudio de los antiguos mexicanos:

Cuando nacimos como nación independiente, apenas y teníamos un concepto vago de ésta; algunos querían un imperio, otros una República, y algunos más seguían con la idea de un reino, e incluso algunos más, se aferraban a la idea de seguir con un virreinato. Bajo esta disyuntiva el interés por la educación era ínfimo<sup>6</sup>. Y si no teníamos un concepto claro de nación, mucho menos íbamos a tener un concepto claro de educación; tomemos el ejemplo de Talavera, hablando de Mora: “Mora, el gran teórico de la educación en México tomaba en cuenta una educación con una perspectiva europea, la educación lancasteriana. Que tanto liberales como conservadores la apoyaron”<sup>7</sup>. Pero nunca tomó en cuenta al indígena en estas posiciones teóricas y metodológicas, según Talavera, porque a éste “No le interesaban”<sup>8</sup>. Qué decir de la época prerevolucionaria donde imperaba la educación positivista, “científica”<sup>9</sup>, en la cual los científicos repelían todo lo que tuviera que ver con el indígena, a tal grado de justificar su exterminio, exterminio que ya todos sabemos, sucedió en el norte con los indios seris y yaquis, y el sur con los mayas<sup>10</sup>.

Justo Sierra habla de “civilizar” al indígena, y Francisco Bulnes, nos dice que “el indígena es un estorbo para el progreso del país”.<sup>11</sup>

Con tal perspectiva que se tiene hacia nuestras raíces resulta imposible pensar que llegase a ser estudiada, analizada o por lo menos recordada la educación de los indígenas.

En nuestro México prehispánico, hablando específicamente de los mexicas, existían dos escuelas, el Telpochcalli y el Calmécac. Pero, ¿Qué concepto de hombre hace que se sienta orgulloso el azteca de sus raíces?, ¿Qué

---

<sup>6</sup> Me refiero a la educación de toda la nación, es decir, una educación que llegara tanto a los indígenas, como a las diferentes castas (mulatos, coyotes, chinos etc.), así como a mestizos como a criollos.

<sup>7</sup> Almada, Francisco R. La reforma educativa a partir de 1812., Colmex., México., 1979., pg.121.

<sup>8</sup>Talavera, Abraham. Liberalismo y Educación., SEP., México., 1973., pg. 34., Tomo II

<sup>9</sup>González y González Luis. El indio en la era liberal., Clío., México., 1996., pg. 355.

<sup>10</sup> Urióstegui, Guzmán Jesús “De Bárbaros y salvajes” la guerra de los mayas yucatecos, según la prensa de la ciudad de México. 1877-1880. Tesis Maestría en Historia de México, Fac. de Filosofía y letras. UNAM., México., pp.100-104.

<sup>11</sup>Bulnes, Francisco. El verdadero Díaz y la Revolución, México, Ed. Contenido., México., 1985., pg. 249.

fue lo que provocó que llegaran a ser la cultura imperante en ese momento si apenas llegados dos siglos y medio antes a la meseta central eran catalogados como Chichimecas? ¿Cuál era la cosmovisión a la cual estaban ligadas sus creencias y su fe? ¿Qué es lo que lo influyó para que éste se sintiera superior a las demás tribus de la meseta y pudiera llegar a ser el gran imperio azteca que hasta hoy conocemos? ¿Por qué en tan poco tiempo llegaron a ser los aztecas un imperio tan dominante y tan rico? ¿Qué tan influyente fue la educación para la constitución de su imperio? ¿Cuál era el concepto de educación que tenían los aztecas? ¿Cuál era el objetivo de la educación? ¿Qué filosofía perseguía cada una de las escuelas? ¿Qué se enseñaba en cada una de las escuelas? ¿Quiénes eran aquellos estudiantes, los que podían entrar a las respectivas escuelas?

Retomando nuevamente a Adriana Puiggrós<sup>12</sup>, si queremos dar una mirada hacia el futuro, o como lo dice ella: “alargar la mirada al futuro”<sup>13</sup>, encontraremos que, en éste, la educación en Latinoamérica tendrá un carácter “nacionalista”, pero si no miramos a nuestras raíces, a nuestro pasado indígena, resultaría difícil afirmar que podamos llegar a tener una educación con cierto dejo de nacionalismo si no conocemos nuestras raíces, nuestra antigua forma de vida.

Aproximadamente dos siglos antes: los aztecas, venidos de Aridoamérica, de un lugar mítico llamado Aztlán, de ahí el nombre que los antecede, aztecas; no escapándose de ser catalogados como pueblos salvajes (chichimeca-azteca<sup>14</sup>) por los ya pobladores de la meseta; eran liderados por su tlatoani: Tenoch. Llegando por la parte norte de la meseta central, tuvieron por fuerza que conocer con gran sorpresa, al pasar por Tula, a las grandes edificaciones de los Toltecas, donde retoman la adoración a Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, como algunos otros ya pobladores de la meseta central.

---

<sup>12</sup> Supra., pg.5.

<sup>13</sup> Puiggrós Adriana. *Op.cit.*, pg. 14.

<sup>14</sup> Utilizo la palabra salvaje, haciendo alusión al significado de la palabra: “Chichimeca”, cuyo significado es de forma despectiva: “perro sin correa”. Normalmente lo utilizaban los pueblos que ya se encontraban dentro de la meseta, y se referían a los aztecas como: “chichimeca-azteca.” Cfr. Soustelle, Jack., La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista. Tr. Carlos Villegas., México., FCE., 1984., pg. 18

Este pueblo, los mexica-azteca<sup>15</sup>, llegan a la meseta central implorando una pequeña parte de terreno para poder establecerse, es hasta este momento cuando el señor de Culhuacán les permite establecerse en una zona pantanosa. No sin antes ponerlos a prueba, los manda a hacer guerra contra un pueblo enemigo llamado los xochimilcas en la parte sur del lago de la meseta central, el tlatoani les había encomendado claramente el hacer guerra y llevar prisioneros a la ciudad de Culhuacán, sin embargo, los aztecas, siendo un pueblo guerrero, o mejor dicho salvaje<sup>16</sup> (Chichimeca), decidió, en lugar de hacer prisioneros; quitarles sus respectivas narices y llevarlas como muestra. Dándose cuenta el tlatoani llamado Cocoxtli, que los emigrantes salvajes eran diestros en la guerra y en gran manera peligrosos, incluso para él mismo. Quizás por esta razón fue que el soberano de Culhuacán los manda a las zonas pantanosas de la meseta, conocidas como Tizapàn (lugar de serpientes), donde, el Tlatoani colhua esperaba que las serpientes que habitaban allí, dieran cuenta de los tenochcas; sin embargo, éstos, de una forma práctica, acabaron con las serpientes, aunándolas a su dieta<sup>17</sup>.

Las crónicas afirman<sup>18</sup> que el tlatoani culhuacano expulsó a los mexicas por razón que le pidieron a una de sus hijas doncellas con el fin de que se casara con su dios, Quetzalcóatl, al tlatoani le pareció bien, y accedió sin preocupación, sin embargo, el día del acto nupcial, descubrió con gran horror que la novia que bailaba no era su hija, si no un sacerdote vestido con la piel de su hija, la cual había sido desollada.

Este era el pueblo, un pueblo, conocido por los demás pueblos vecinos como: "bárbaro", pero que tenía un objetivo bien establecido: gobernar. Corría el año uno caña, el año de 1325, cuando su dios líder Huitzilopochtli los guía al lugar donde "muchas cosas han de suceder": en donde serían los señores

---

<sup>15</sup> Para este trabajo se tomará de manera indistinta "mexica o azteca". Aunque efectivamente hay una diferencia entre uno y otro por cuestiones de origen e ideología, sin embargo, para el caso de este trabajo no lo menoscaba en su esencia.

<sup>16</sup> Aunque autores como Rojas llaman salvajes a los aztecas por razón de los sacrificios humanos y el sanguinarismo(sic) que rigen a la cultura, algunos otros como Wolf los definen como una cultura civilizada por sus avances más que nada técnicos, pero podemos añadir su escritura, su poesía, etc. Cfr. Los aztecas, entre el dios de la lluvia y la guerra. Rojas, José Luis., México., 1989., pg. 17 y Wolf Erick Pueblos y culturas de Mesoamérica., Edit. Era, México. 1975. pp. 125-127.

<sup>17</sup> Solares, Blanca., Madre terrible: La diosa en la religión del México antiguo. Anthropos Editorial., México., 2007., p.297.

<sup>18</sup> Tezozomoc, Alvarado Fernando. Crónica mexicáyotl., UNAM., México., 1992., p 89.

absolutos, donde serían, según sus oráculos, los dominadores, al descubrir el águila devorando a una serpiente:

“...! Ho Cuauhcóatl! Habéis visto ya y os habéis maravillado con todo lo que hay dentro del carrizal. Oíd, empero que hay algo más que no habéis visto todavía, idos incontinenti a ver el "tenochtli" en el que veréis que se posa alegremente el águila ....allí estaremos, dominaremos, esperaremos, nos encontraremos con las diversas gentes, pecho y cabeza nuestros; con nuestra flecha y escudo nos veremos con quienes nos rodean, a todos los que conquistaremos....pues allí estará nuestro poblado, México-Tenochtitlán, el lugar donde grita el águila, se despliega y come, el lugar en que nada el pez, y el lugar donde es desgarrada la serpiente, México-Tenochtitlan y acaecerán muchas cosas.!...<sup>19</sup>

Existe una dicotomía en la cultura azteca; ya que por un lado está manifiesta la perspectiva religiosa, la perspectiva devota; y por otro lado la perspectiva guerrera; y juntas son el pilar fundamental de la cultura. Esta dicotomía se ve también reflejada en sus dos escuelas: El calmécac y telpochcalli; la primera dedicada a su dios Quetzalcóatl, y la segunda dedicada a su dios Tezcatlipoca; telpochcalli, donde se formaban los sacerdotes; y el calmécac, donde se formaban los guerreros.

Lo que se busca en este trabajo es analizar aquello que los historiadores de la colonia<sup>20</sup> indagaron acerca del devenir histórico de los antiguos mexicanos con respecto al hecho educativo, vinculando su cosmovisión, y por ende la educación, al hecho de llegar a constituirse un gran imperio.

Aunque me baso en dos tipos de fuentes: la directa; donde hablaron los principales historiadores antiguos: Torquemada, Zurita, Durán, el mismo Cortés, Fray Bernardino de Sahagún, etc. A la vez que me baso en fuentes indirectas; como son los historiadores modernos, como son: Soustelle, López Austin, León

---

<sup>19</sup> De Sahagun, Diego Fray., Códice Durán., FCE., México., 1998., p.22

<sup>20</sup> Entre los cuales se encuentra: Torquemada, Zurita, Durán, Cortés, Fray Bernardino de Sahagún, Fernando Alvarado, entre otros.

Portilla, José María Garibay, Etc. Por la razón de capacidad de análisis que hacen éstos en torno a la cultura mexicana.

Sin embargo, utilizo principalmente los textos sahumaguntinos por razón que considero que sus aportaciones al hecho educativo fueron las más completas y objetivas. El padre Fray Bernardino de Sahagún, uno de los más sobresalientes misioneros historiadores, al cual el prologuista Ángel María Garibay lo caracteriza de la siguiente forma:

...“Pero el fraile genial se adelantó a su época, y planeó maravillosa y sabia, una indagación directa. Hizo que los indios viejos dictaran y comunicaran noticias; hizo que los indios jóvenes ya cultivados a manera de occidente, redactaran en su lengua originales informaciones (sic) y recogieran de los labios de los viejos datos informativos, los hizo copiar y recopiar (sic); los revisó y estudió detenida y cuidadosamente, y procuró que se multiplicaran, por una parte, y se reprodujeran por la otra...”

21

Este “padre genial”, se esforzó porque su trabajo de investigación sobre los antiguos mexicanos llegara de la forma más fidedigna posible.

Fray Bernardino en su libro: “Historia General de las cosas de La Nueva España”, procura recopilar los procesos, y lo digo así, en toda la extensión de la palabra, los procesos, ya que trastoca cada una de las partes de la vida de los antiguos mexicanos, sus costumbres, sus creencias, sus ritos, su cosmogonía etc., a tal grado de dejarnos un enriquecedor panorama de la cultura mexicana. “<sup>22</sup>

Y es por esta razón que mucho del trabajo aquí presentado se basa, a veces directa, a veces indirectamente, en el trabajo que el fraile franciscano ha realizado en sus libros, tanto en el tomo I, como en el tomo II de su obra.

Sería bastante avezado tratar de estudiar y analizar toda su obra; “...obra a veces inasequible, a veces fluctuada en la fantasía, pero razonablemente explicada para el proceso cultural y de educación...”<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> (Palabras del prologuista Garibay, hablando del fraile Fray Bernardino de Sahagún). De Sahagún, Bernardino. Fray Historia general de las cosas de la Nueva España, Pról. Ángel Ma. Garibay., México., Ed. Porrúa., 1981., tomo II., P.11

<sup>22</sup> Ya que su obra consta de 12 tomos, desde la mitología hasta la flora y la fauna.

<sup>23</sup> De Sahagún, Bernardino. Fray., Ibidem., pg. 34

¿Por qué es importante este trabajo y qué aporta a la carrera y a las futuras generaciones? Es de suma importancia, ya que:

- a) Presenta un panorama general en la carrera de pedagogía la educación de los antiguos mexicanos, en específico, de la cultura azteca en sus dos principales escuelas, el Calmecac y el Telpochcalli, analizando las interrelaciones sociales que formaron uno de los imperios más poderosos de América en la época prehispánica.
- b) Crea pautas para futuras investigaciones, partiendo de su cosmovisión, y reflejada en sus tradiciones, su filosofía, su educación, sus creencias y su estructura social.
- c) Analiza la educación tanto formal como informal, e incluso, no formal, desarrollada en los antiguos mexicanos.
- d) Analiza la forma en que el Calmécac y el Telpochcalli se complementan en la conformación del imperio, a pesar de sus visibles diferencias.

De esta forma, enriquecer el acervo de quién se interese por seguir indagando sobre la educación de los antiguos mexicanos.

Consideré que la modalidad de tesina es la más adecuada para el presente trabajo de investigación, ya que mi deseo era plasmar, tanto mi perspectiva personal como conocimiento adquirido a lo largo de mi praxis personal, y aprovechar, además, la flexibilidad que ésta presenta en el proceso de investigación.

La metodología se basó principalmente en Wilhelm Dilthey, con su método hermenéutico del cual se desprende tanto el método descriptivo y analítico por las siguientes razones:

El método descriptivo para Dilthey, consiste en realizar una exposición narrativa. Lo más detallada y exhaustiva posible de la realidad que se investiga.

Su objetivo de este método es disponer de un primer conocimiento de la realidad tal y cómo se desprende de la observación directa que realiza el investigador del conocimiento y de la percepción que va adquiriendo de la comprensión y de la investigación de otros autores basándose en los criterios metodológicos establecidos por cada ciencia, la cual debe estar realizada con el mayor peso de rigurosidad posible, y como consecuencia, el método descriptivo nos debe aportar información rigurosa e interpretada según los criterios establecidos por cada disciplina científica.

El rigor exigido por este método, consiste en obtener toda la información necesaria sobre el fenómeno que se investiga, pero, sin embargo, tampoco cabe interpretar la exigencia, para Dilthey, la validez universal de la interpretación de la historia.

Con Dilthey no se interpreta un texto, se interpretan discursos, se interpreta todo el contexto histórico, el por qué se dijo, cómo se dijo, para qué se dijo. Bajo esta perspectiva, la interpretación debe de guardar objetividad; es decir, aunque sea subjetiva, no debe ser arbitraria, con el fin de obtener una interpretación correcta.<sup>24</sup>

Se pretende entonces que este método, ayude a describir la información que los historiadores recabaron en este periodo de la historia de México, sin embargo, se pretende ir más allá, no sólo la simple información por sí misma, consideramos que es subyacente para nuestro trabajo, es necesario, después de contar con ésta, realizar un trabajo de análisis de éste desde dos perspectivas, como se ha mencionado antes, de la perspectiva de los mismos historiadores que vivieron este proceso histórico, y a la vez un análisis personal de la información, para ello nos basaremos del método analítico, el cual:

Se basa en el supuesto de que el todo permite conocer y explicar las características de cada una de sus partes y de las relaciones que existen entre ellas.

El empleo del método analítico resulta imprescindible para poder aplicar, con posterioridad el método comparativo. Por otra parte, el empleo de este método nos permite descubrir las principales relaciones de causalidad que existen entre los sucesos o variables de la realidad investigada<sup>25</sup>. Se convierte así en un método fundamental para nuestro trabajo, para poder realizar dos de las operaciones teóricas más elementales: la conceptualización y la clasificación.

En el primer capítulo se analiza a la cosmovisión del mundo de los aztecas, la forma en que ellos concebían el mundo, la organización social, la religión, la educación, con el fin de analizar la perspectiva de las dos escuelas y cómo ambas obedecieron a un proyecto de vida.

---

<sup>24</sup> Dilthey, Wilhelm., *Hermenéutica y estudio de la historia.*, FCE., 1987. P.66

<sup>25</sup> Pulido, Alberto, *Estadística aplicada para ordenadores personales.* España., Edit. Ediciones Pirámide, México., 1998., p.55.

En el segundo capítulo la perspectiva filosófica que implicaba a cada escuela (calmécac y telpochcalli) haciendo una comparativa de las semejanzas y diferencias entre las dos escuelas; el tipo de hombre que se pretendía formar, semejanzas respecto al sexo de los de los estudiantes (hombres y mujeres), la forma en que se graduaban en ambas escuelas.

En el tercer capítulo. Se analizan los discursos que se desarrollaban en las escuelas, con el fin de resaltar qué tipo de estudiante entraba a cada escuela y claro, resaltar la importancia de estos discursos.

En resumen, este trabajo describe las características de la vida de los antiguos mexicanos. Y que, en conjunto con el método analítico, remite a la capacidad de tener una evaluación analítica que conlleve a la conclusión de los datos recabados. En cada capítulo se propone una conclusión de lo visto. Por consecuencia, utilizamos el método descriptivo, y también analítico, ya que además de que describe el proceso educativo de los mexicas, y partiendo de nuestra metodología, se analizan los caracteres de esta cultura que indiquen el “modus vivendi” de ésta, y poder llegar a una conclusión de la forma de vida en que éste se desarrollaba, y así mismo, la forma en que influyó para la consolidación de su imperio. Si la pretensión es analizar principalmente a los antiguos historiadores con respecto a la forma en que percibieron a los mexicanos y su respectiva cosmovisión, entonces se necesitan usar estos dos métodos.

Las escuelas fueron el principal sustento ideológico, en el cual se basaron los aztecas para la afirmación de su imperio, es por esta razón por la que se expone la tesis de esta manera, es decir; para poder concluir si el modelo educativo de los aztecas sirvió para afianzar su imperio, es necesario analizar las características del modelo educativo desarrollado en la cultura mexicana; analizar sus costumbres; su concepto de hombre, su concepto de la muerte, de la vida, de la educación, de la sociedad, lo que se conoce con el nombre de cosmovisión como la concepción que se tiene del mundo, es decir la perspectiva personal acerca de menesteres como la muerte, la vida, la educación etc., en una sociedad y época determinadas; es por este motivo que los objetivos están enfocados bajo la siguiente perspectiva:

## **HIPÓTESIS:**

El imperio azteca se constituyó apoyando su ideología en sus dos principales escuelas: la Calmécac y la Telpochcalli, retomando su cosmovisión en su filosofía concepto de hombre, su ideal educativo y religioso.

## **OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL:**

Analizar las características del modelo educativo desarrollado en la cultura mexicana, con el fin de concluir si el modelo educativo, en sus dos principales escuelas: la Calmécac y la Telpochcalli, sirvieron como sustento ideológico para la consolidación del imperio.

### **OBJETIVOS PARTICULARES:**

1. Comparar el tipo de educación realizada en el Calmécac y el Telpochcalli, analizando qué características tenían los estudiantes de cada escuela.
2. Identificar las características sociales de los estudiantes de cada una de las escuelas.
3. Reconocer el concepto de educación que tenían en su cultura los aztecas partiendo de su cosmovisión para verificar si esto contribuyó efectivamente a la consolidación del imperio.

# 1 COSMOVISION.

Entendemos la palabra cosmovisión como la concepción que se tiene del mundo, es decir la perspectiva personal acerca de menesteres como la muerte, la vida, la educación etc., en una sociedad y época determinadas.<sup>26</sup>

La cosmovisión “es imagen de una sociedad o cultura que se va integrando en una época determinada; y suele estar compuesta por determinadas percepciones y conceptualizaciones”.<sup>27</sup> Hablando sobre estas valoraciones, podemos ver el ejemplo de cuando los españoles llegaron y vieron con gran atrocidad los sacrificios humanos desarrollados por los aztecas; sin embargo, su valoración cultural de los aztecas, su conciencia social era justificada en tener contentos a los dioses por medio del sacrificio humano, cosa que vieron con desdén los españoles por no estar ligados a la cosmovisión azteca.

A partir de las cosmovisiones, los agentes cognitivos (sean esas personas o sociedades) interpretan su propia naturaleza y la de todo lo existente, y definen las nociones comunes que aplican a los diversos campos de la vida, desde la política, la economía o la ciencia hasta la religión, la moral o la filosofía.<sup>28</sup>

Analizaremos la cosmovisión azteca partiendo de la organización social, es decir, de la forma en que los aztecas pudieron organizar este gran imperio; también analizaremos su cosmovisión desde otros puntos como es su religión, ya que no se puede abstraer de esta perspectiva religiosa, pues ésta trastoca todas las demás, como la muerte. Sin embargo, también analizaremos la cosmovisión desde la escuela, para lo cual es el tema que nos compete, ya que resulta de suma importancia entender el proceso de la adecuación desde la escuela, en la cual se podían reproducir los ideales educativos.

---

<sup>26</sup> Dilthey, Wilhelm. Introducción a las ciencias del espíritu., CFE., México., 1949., pg. 49.

<sup>27</sup> Dilthey, Wilhelm., Introducción a las ciencias del espíritu Op.cit., p. 48

<sup>28</sup> Dilthey, Wilhem., Hermenéutica y el estudio de la historia., Nuevo Horizonte., México 1987.

## 1.1. DE LA ORGANIZACIÓN SOCIAL.

A la llegada de los españoles, los pueblos tributarios de los mexica con los que contaban eran alrededor de 400. Es importante aclarar esta situación ya que, es aquí donde surge la organización dependiendo del proceso de conquista que tuvieron los aztecas para poder definir la organización social. De esta forma, dependía de cómo los pueblos eran gobernados para poder conservar cierto grado de autonomía, o bien para ser esclavizados completamente, así pues, los pueblos gobernados estaban caracterizados de la siguiente forma:

A).- Aquellos pueblos que eran sometidos totalmente, que perdían el derecho de elegir un *tecutli* (jefe, señor o cacique, como lo llamaban los españoles) propio, en los cuales el gobierno tenochca asignaba un calpixqui (cobrador de tributos), y que perdían el derecho legal de su territorio:<sup>29</sup>

B).- Aquellos pueblos a los que se le permitía tener un tecuhtli propio, pero que se les asignaba un calpixqui.

C).- Aquellos pueblos que conservan su autonomía y su territorio, y que llevan ellos mismos el tributo al Huey Tlatoani (gobernante) de México.<sup>30</sup>

El pueblo mexica, en su génesis, no gozaba de una diferencia muy marcada con respecto a las clases sociales, esto da por entendido, ya que siendo un pueblo como muchos, emigrante del norte, nómada, *chichimeca*, no tenía la oportunidad de dividirse en clases sociales, es decir, a veces jugaban el rol de campesinos, a veces el de soldados; solamente de quien podríamos pensar que gozaba de ciertos privilegios en esta manifestación de roles eran los sacerdotes, que fungían a la vez de líderes políticos, y la vez de representantes de su dios Huitzilopochtli. Sin embargo, a medida que evolucionó su desarrollo político, económico y administrativo; es decir, con el paso del tiempo, y a medida que el pueblo iba creciendo, la división en clases sociales fue forzosa para el pueblo.

Jack Soustelle hace un análisis de la clase social, afirmando:

“En primer plano tenemos al gobernante principal, el Huey tlatoani, (el Gran Señor). A partir de aquí, la “lucha”, por decirlo de alguna forma, por entrar como segundo a la organización social, depende de varias cosas, por ejemplo: por sus labores en el

---

<sup>29</sup> Supra: cosmogonía de la guerra.

<sup>30</sup> CFR. Bartra, Roger., Trabajo y tenencia de la tierra en la sociedad azteca., Ed. Era., México., 1980., PP. 212-223.

gobierno, por los honores adquiridos, e incluso por herencia, aunque éste no era básico para adquirir un mejor escalafón social ya que.... “Si un tecuhtli no guardaba con diligencia y dignidad su cargo y puesto, podía terminar siendo un macehualli (sirviente)...”<sup>31</sup>

El tecuhtli es el título de un funcionario con cargos judiciales, militares y administrativos, al que se compensaba con el tributo de los habitantes de un territorio dado. El cargo pertenecía a un linaje; pero se concedía por el tlatoani. La conversión de una persona en tecuhtli hacía necesario un complejo rito, en el que el elegido cambiaba de nombre, en el que la terminación tecuhtli era común.<sup>32</sup>

Un gran jefe militar se puede distinguir al igual que un sacerdote, aunque uno es reconocido por sus grandes logros en la guerra, el otro es reconocido por su vida devota y su ética.<sup>33</sup>

Sin embargo, estos a la vez se distinguen de los macehualli (macehuales) que, como los españoles les llaman, plebeyos, los cuales no tienen ninguna autoridad ni disfrutaban de ningún puesto, sin embargo, sus hijos podían llegar a ser guerreros o sacerdotes, es decir, las élites sociales no estaban tan cerradas como la Europa de ese tiempo.

Alonso de Zorita afirmaba que los macehualli (plebeyos, gente del vulgo), tenían su parcela, su casa y podían trabajar libremente sin problema, y participar de los ritos y celebraciones nacionales; siempre y cuando entregaran su respectivo tributo al gobierno y cumplieran con los deberes cívicos prescritos<sup>34</sup>.

Los Tecuhtli, son aquellos funcionarios de alto rango, por lo regular militar, administrativo o financiero, estos, como se mencionó al principio, estaban a cargo de un pueblo o una aldea. Podía recaer sobre un miembro de familia

---

<sup>31</sup> Soustelle Jack. La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista. Tr. Carlos Villegas., México., FCE., 1984., pg. 53.

<sup>32</sup> De Sahagún, Bernardino Fray, *Ibidem.*, pg. 67. (Tomo II)

<sup>33</sup> De Sahagún, Bernardino Fray, *El Códice Florentino.*, Libros más cultura., México., 1979. pg.56.

<sup>34</sup> De Zorita, Alonso. Breve y sumaria Relación de los señores, maneras diferencias que había en la Nueva España., Colección Documentos de la Historia de México., México., 1891., pg. 73.

siempre y cuando el antiguo ya hubiese muerto y hubiere desempeñado su papel honorablemente. A los tecuhtli, los españoles los llamaban también caciques.<sup>35</sup>

Cada barrio o calpulli tenía un encargado llamado callpulec, el cual desempeñaba el mismo papel que el tecuhtli, pero de manera más local. A la vez que también estaba la orden sacerdotal de barrio conocido como quacuilli el cual era el sacerdote de barrio.

“Porque era grande el número de oficiales que esta nación tenía para cada cosita”... “Así tenían repartida toda la ciudad y todos los barrios porque el que tenía cien casas...A cargo escogía y constituía otros cinco o seis de los que tenía por súbditos, y repartía entre ellos aquellas cien casas, para que aquellos, a las veinte casas o quince que le cabían, las guiase, las mandase y acudiese con sus tributos y hombres de servicio a las cosas públicas: y así eran los oficiales de las repúblicas, tantos y tan innumerables que no tenían cuenta...”<sup>36</sup>.

Había otras clases que incluso hasta nuestros días siguen vigentes, como los artesanos, llamados toltecas, debido, según los historiadores a que sus métodos y técnicas provenían de allí. Algunos autores como el mismo Jackes Soustelle, primero empieza a describir a los comerciantes como toltecas y después como pochtecas<sup>37</sup>, Piña Chan habla de ellos (los pochtecas) diciendo que estos no tenían en afán el buscar categorizarse dentro de las clases sociales, ya que eran reconocidos por sí mismos, por su trabajo, ya que como en todas las culturas, los artesanos por el simple de ser artesanos se les atribuía un poder místico<sup>38</sup>, un don de los dioses. Piña Chan habla de los pochtecas como los artesanos que se encargaban de vender su trabajo por esto esta diferencia, es decir, más que comerciantes, eran artesanos.<sup>39</sup>

Es necesario aclarar que muchos artesanos o hijos de estos más bien optaron por dedicarse más al comercio que a la artesanía en sí misma trayendo como consecuencia el desarrollo de otra clase social precisamente conocida

---

<sup>35</sup> Sin el objeto de malversar la palabra “cacique”, parecía ser que el cacique del que hablan los españoles, no es el cacique que podríamos encontrar por ejemplo en el porfiriato, ya que éste, más que explotar defendía al pueblo de impuestos excesivos.

<sup>36</sup> De Sahagún, Bernardino. Fray. *Ibid.*, Pg. 111.

<sup>37</sup> Soustelle, Jack., *Ibid.*, Pg. 223.

<sup>38</sup> Frazer George., *La rama dorada.*, Ed. Santillana., México., 1982 (passim)

<sup>39</sup> Piña, Chan Román., *Una visión del México prehispánico.*, UNAM., México., 1986., pg. 118.

como comerciantes (tlatelolcas), aunque estos tenían sus propios dioses, sus propias fiestas, ya que en sus largos recorridos para comercializar su mercancía... “No tenían más sacerdotes que ellos mismos.”<sup>40</sup>

Aunque dentro de los comerciantes, existían sus propias categorías, dependiendo del tiempo desarrollado y en el conocimiento de rutas. Todos ellos tenían ciertas características generales, como eran: comerciantes guerreros, y esto es fácil de explicar por razón de los bandidos que encontraban en el camino a la venta de sus respectivas mercancías; también eran una especie de espías al servicio del tlatoani.

La clase dirigente y los pochtecas perseguían distintos proyectos de vida, los primeros buscaban prestigio y reconocimiento en sus funciones aristocráticas, los segundos buscaban enriquecerse, pero de manera bastante sublime, de tal forma que nadie lo notara, y no precisamente por humildad personal, sino más bien por el temor que al ser descubiertos, o más bien cuando demostraban vanidosamente sus riquezas ...“buscábales (sic) alguna ocasión falsas y aparentes para abatirlos y matarlos, aunque sin culpa, sino por odio de su altivez y soberbia, y con las haciendas de ellos el tlatoani proveía a los soldados viejos de su corte”<sup>41</sup>.

Los pochteca<sup>42</sup>, aunque no eran de una clase social privilegiada podían comprar esclavos para el sacrificio a los dioses, ya que éstos no podían adquirirlos por la lucha en la guerra, tenían que comprarlos.

Soustelle<sup>43</sup> dice también que los hijos de los pochteca podían entrar a algunas de las escuelas ya sea de Telpochcalli y o Calmécac. Aunque algunos autores difieren de esta perspectiva, incluso el mismo Cortés niega esta posibilidad.<sup>44</sup>

---

<sup>40</sup> Del Castillo, Díaz Bernal. “El indígena y su trabajo” *Memorias de Conquista*. Rubal, Antonio (Compilador). Et al., Santillana Ediciones., México., 2005., pg.198.

<sup>41</sup> De Sahagún, Bernardino Fray., *Ibidem.*, pg. 215.

<sup>42</sup> Los pochteca, los mexica, etc.. se hace para para respetar el náhuatl original, recordando que en el náhuatl no hay “s” que marque el plural

<sup>43</sup>Soustelle, Jack. *Ibid.*, pg.156.

<sup>44</sup>Cortés Hernán.,(et al) *Memorias de conquista.*,”De las casas y de las formas” Rubal, Antonio. (compilador)., México., Santillana., 2002., P. 84-85

En lo último del escalafón social Soustelle<sup>45</sup> le llama esclavos “a falta de un término mejor...” a la clase social más baja de todas, sin embargo; la preeminencia de la palabra esclavo no es la adecuada para definir al tacotli, más bien es como una especie de servidumbre que vive en la casa de su amo, sería mejor definirla como siervos, haciendo alusión a aquellos siervos que trabajaban en las tierras del señor feudal y que, a cambio recibía protección de los ataques bárbaros, o paganos, o de hordas de bandidos.

El tacotli no recibe remuneración por sus servicios, pero sí alojamiento, alimento y vestido como a un ciudadano ordinario con la diferencia que éste, no puede vivir independiente del amo, aunque se ha dado el caso que un tacotli se casa con la viuda señora de la casa el tacotli por ende, pasaba a ser el señor.<sup>46</sup>

Pero, ¿cómo se llegaba a ser tacotli? Pues bien, estos procedían de los pueblos que habían sido gobernados a la fuerza, porque ellos mismos lo decidieron así (supra), y que no habían sido sacrificados a los dioses.

Para los aztecas la riqueza solo viene después de los honores, es decir, se es rico porque se reciben honores, no se reciben honores porque se es rico, “...es absolutamente imposible que un miembro de esta clase dirigente se enriquezca por otros conceptos que no sean sus proezas...”.<sup>47</sup>

Un tlatoani podía estar sujeto a otro más importante, como ocurrió antes de la conquista con el tlatoani de Tenochtitlán, llamado Huey tlatoani (“Gran orador”), que era la más alta autoridad del imperio. Siempre recibía tributo y sumisión de sus dominios. Eran frecuentes los vínculos familiares entre los señores de diferentes ciudades, sobre todo después de la activa política matrimonial desplegada por Tenochtitlán. El título se heredaba dentro de un linaje, con ligeras variaciones de una localidad a otra: de padres a hijos, de hermano a hermano, etc. En Tenochtitlán había preferencia por un hermano, pero había un consejo de electores que decidía quién era el más idóneo. En el caso de las ciudades sometidas, el huey tlatoani debía sancionar la elección, lo

---

<sup>45</sup> Soustelle, Jack. *Ibidem.*, pg.60.

<sup>46</sup> De Sahagún, Bernardino. *Fray.*, *Ibidem.* pg. 218

<sup>47</sup> De Zorita, Alonso. *Ibidem.* pg.231

que le permitía ejercer un fuerte control político<sup>48</sup> y que, con lo cual se corría el riesgo de “perder” su nobleza.

Por debajo de los tlatoque (plural de tlatoani) se situaban los tetecuhtin (singular: tecuhtli) o señores. Este título se otorgaba como recompensa a acciones sobresalientes y estaba dotado de tierras y servidores. Muchos tetecuhtin ejercían cargos administrativos o eran jueces. Aparte de estos cargos, tenían como misión administrar sus dominios y la gente que residía en ellos, sirviendo a su tlatoani cuando estos lo demandaran. No era un título hereditario, aunque en la sucesión se prefiriera a un hijo del fallecido, si reunía suficientes méritos.

Los hijos de los tlatoque y tetecuhtin recibían la categoría de pipiltin (singular: pilli), que literalmente significa: hijos. Tenían tierras en el interior de las propiedades de su tecuhtli y actuaban como embajadores, administradores de justicia y recaudadores de tributo. Mientras que el número de tetecuhtin y tlatoque estaba limitado por el número de plazas disponibles, podía ser pilli todo el que nacía dentro de una familia noble.

La posesión de tierras cultivadas por renteros daba a los nobles, independencia para dedicarse a la guerra y ocupar cargos públicos. Tenían tribunales particulares, escuelas exclusivas y prerrogativas como la de poder ser polígamos o lucir ciertos distintivos del estatus en sus atuendos.

La gente común que lograba el ascenso, tenía un lugar de reunión separado del resto de los nobles. Eran llamados nobles: águila o nobles tigre y estaban exentos del pago del tributo. Siempre se les recordaba su origen humilde, pero sus hijos eran pipiltin desde el nacimiento. Tenían otras limitaciones, como no poder usar en sus trajes guerreros ciertas plumas e insignias, reservadas a los nobles de cuna, o no poder tener renteros<sup>49</sup>.

---

<sup>48</sup> De Zorita, Alonso. *Ibidem*. pg.118

<sup>49</sup> Carrasco, Pedro., *Economía, política e ideología en el México prehispánico.*, Editores Unidos., México., 1978., pg. .34.

Al final, se concluye que, si la clase social no era del todo abierta, tampoco era del todo cerrada y que cualquier clase social podía entrar a las escuelas, siempre y cuando tuvieran el honor y la respectiva disposición.

## **1.2. DE LA GUERRA.**

Se dice que la guerra es un mandato de los dioses, un deber cósmico, al cual habían sido llamados los hombres por razón de que debían alimentar al sol con atlachinolli (sangre ardiente) de los guerreros muertos ya que, según la leyenda, los seres que habían sido creados para alimentar al sol, se dedicaron al bullicio y a acostarse con las mujeres. Por eso fueron mandados a ser destruidos por los hombres.

Desde su nacimiento el varón está consagrado a la guerra. El cordón umbilical del niño es enterrado junto con un pequeño escudo y unas flechas en forma de miniatura<sup>50</sup> Como la mayoría de los pueblos llegados a Mesoamérica, los mexica, tenían la característica de que en sus orígenes, estos llegan sin clases sociales, es decir, a la vez que desarrollaban el trabajo en el campo, tenían, por fuerza que estar preparados para la guerra, por consecuencia, hasta este momento, no había división de clases, y al paso del tiempo, empezó a desarrollarse la división de poderes, es decir, a medida que los mexica se van desarrollando su extensión de territorio, por ende, también era necesario tener a gente que estuviera al servicio del imperio naciente, ocasionando que el campesino que estaba acostumbrado a tomar las armas solo cuando era necesario defenderse de sus invasores, ahora era necesario que dejara el campo y tomara las armas, ya que era básico que ya existieran soldados prestos para la guerra en cualquier tiempo y en cualquier momento, ya que el haber conquistado un imperio tan vasto, que requería que estos soldados se especializaran cada vez más en la guerra<sup>51</sup>.

Aunque la perspectiva de guerra y conquista era distinta a la perspectiva que tenían los europeos, o más bien la que tuvieron al haber llegado a México-Tenochtitlan y crear esta devastación de las culturas desarrolladas en

---

<sup>50</sup> Códice Boturini Tr. Brito Baltazar., FCE., México., 1987., P 13 (s.m.d)

<sup>51</sup> Carrasco, Pedro. Ibidem., pg. 109.

América. Para los mexica la guerra tenía otros componentes, de los cuales podemos enumerar tres:

Primeramente, los mexica no buscaban atacar por traición, sino antes de comenzar una guerra enviaban lo que podríamos llamar embajadores, (Quahuquauhnochtzin), con el fin lograr una anexión a la provincia de forma pacífica.

En segundo lugar, la guerra se consideraba como una situación honorable, aunque a veces, la guerra podría ser por las agresiones a las ciudades tenochcas: sin embargo, este no perdía su sentido honorífico. Incluso, se dice que pasados veinte días si no había respuesta, los mismos mexicas armaban al pueblo en conflicto para no ser sorprendidos; pasados estos veinte días se les volvía a visitar para verificar su respuesta, esperando otros veinte días para poder entrar en la guerra, si es que no había respuesta. Cuando se entraba en guerra en alguna provincia que había sido apercebida previamente, corría el riesgo la población de ser devastada completamente, y sus guerreros, ser tomados, ya sea para el sacrificio, o ya sea para ser esclavos.<sup>52</sup>

Sin embargo, si por el contrario estos pueblos o provincias se anexaban de forma pacífica, lo único que se les pedía, era que pagaran su tributo, que se pusiera en igualdad con su dios supremo de la región con el dios Huitzilopochtli, y que se le enviara al Tlatoani regalo de plumas de quetzal y de aves sofisticadas, oro, pedrería, y mantas.

En tercer lugar, como se mencionó anteriormente; la guerra era un mandato cósmico, sagrado. Ya que éstos, como muchas culturas en el mundo, consideraban que ellos eran el pueblo elegido por los dioses para mantener con vida al Sol, el cual únicamente podía alimentarse con un elemento que se hallaba exclusivamente en la sangre. De tal forma que este tipo de actividades bélicas estaban ampliamente justificadas desde el punto de vista práctico-religioso.

Por esta razón, en el momento en que hubo un tiempo de paz, por decirlo de alguna forma, cuando los mexica llegaron a conquistar todo el mundo conocido, junto a este periodo de paz, hubo una sequía en el año 1450; atribuyendo este hecho a que los dioses estaban enojados por el insuficiente

---

<sup>52</sup> De Sahagún, Bernardino. Fray., Ibid., Tomo II., pg. 218

abastecimiento de sacrificados; por eso se acordó entre los soberanos de México, Texcoco, y Tlacopan y los señoríos de Tlaxcala, Huecotzinco y Cholula, organizar combates con el fin de hacer prisioneros para sacrificarlos: por ello se hacía un esfuerzo para capturar "enemigos" en lugar de matarlos. Esta curiosa forma de guerra, recibió el nombre de guerras floridas (*xochiyayaotl*)<sup>53</sup>.

Podemos afirmar que la guerra era parte de su sociedad, así como el sacrificio, aunque a los ojos de los "civilizados" esto no pareciera tan agradable, por la concepción de guerra misma que ellos tenían, ya que ésta ha estado vigente hasta nuestros días como una especie de dominación política, en todas las culturas. Para los mexica era más bien una especie de estabilidad para el mundo constantemente amenazado; el sacrificado no era un enemigo al que se elimina, sino un mensajero que se envía a los dioses, revestido de una dignidad casi divina, de tal manera que muchos aceptaban su destino con valor y heroísmo.

... " \_He aquí mi hijo el cual es enviado a los dioses",  
\_ "he aquí mi padre el cual me envía..." \_ "Hoy por mí, mañana por ti."<sup>54</sup>

### **1.3. DE LA RELIGIÓN.**

Como diría Dilthey: "La cosmovisión religiosa es aquella en la que el hombre en sus principios trató de explicar la muerte, la vejez, por medio de la cosmovisión religiosa."<sup>55</sup> Por ende, se incluye en este capítulo algunos menesteres como la muerte, para ser analizada desde el punto de vista religioso.

Como se mencionó anteriormente, los mexica suponían un universo inestable, regido por la suerte y premonición de los dioses, teniendo como rango de desarrollo su vehemencia por los sacrificios personales y conjuntos, y por ende esta perspectiva regía cada parte de su *modus vivendi*.

No solo los amenazaban los cataclismos naturales, la escasez de lluvia, el exceso de lluvia, devastaciones, ciclones; la amenaza del guerrero

---

<sup>53</sup> De Sahagún, Bernardino Fray., El códice Florentino., Libros más cultura., México., 1979., Tomo II., p.162.

<sup>54</sup> De Sahagún, Bernardino, fray., Ibidem., pp. 52-53.

<sup>55</sup> Dilthey, Wilhelm. Teoría de las concepciones del mundo., Ed. Revista de Occidente S.A., Madrid España., p. 53.

(SMD)

Popocatépetl, la amenaza de hechiceros y demonios, emisarios de un mundo de misterio y de tinieblas. Además, la amenaza de que cada cincuenta y dos años el terror por el cual pasaban los pueblos por ver terminado un nuevo ciclo y la interrogación tétrica de que si los dioses le bien parecía iniciar un nuevo ciclo, iniciar un fuego nuevo en los aztecas y su imperio, o bien, dar terminado para siempre la existencia del ser humano en la tierra.

Su religión politeísta se resume de la siguiente manera:

La pareja primordial había tenido cuatro hijos: el Tezcatlipoca rojo identificado como Xipe Totec y Camaxtli, o Mixcoatl: el Tezcatlipoca negro, que es el Tezcatlipoca, adorado generalmente con ese nombre; el Tezcatlipoca azul, que no es otro que el mismo Huitzilopochtli, y finalmente Quetzalcóatl o el Yohualli Ehecatl.<sup>56</sup>

Para la historia del nacimiento de Quetzalcóatl hay varias versiones diferentes, sin embargo, hay elementos en común en las diferentes historias, no obstante, debemos de tomar dos elementos importantes: Quetzalcóatl es retomado de los antiguos teotihuacanos; y el segundo elemento a considerar es el poco tiempo de desarrollo de la cultura azteca.<sup>57</sup>

Se dice que Quetzalcóatl nació en el año se llamó Topiltzin (nuestro príncipe) y sacerdote Quetzalcóatl Ce-ácatl. Su madre tenía por nombre Chimalman (escudo recostado)<sup>58</sup>.

También se dice de la madre de Quetzalcóatl que lo concibió porque se tragó un chalchíhuatl (Piedra verde), y que a partir de este acontecimiento nació Quetzalcóatl, no sin antes tener conflicto por tener un hijo en su soltería.

En la segunda versión<sup>59</sup>, se dice que hubo un dios llamado Camaxtli que tomó por mujer una diosa llamada Chimalman; esta tuvo de él hijos entre los cuales había uno llamado Quetzalcóatl, el cual nació en la “ barranca del pescado” y que fue llevado a su abuelo y abuela que le crió, ésta, por razón de que su madre murió al procrearlo. Después que creció fue llevado a su padre; se cuenta que el padre de Quetzalcóatl se llamaba *Mixcóatl*, (Serpiente de nubes) ... “Mixcóatl era un gran guerrero; cuando fue a conquistar Huitznáhuac, salió a

---

<sup>56</sup> De Durán, Diego Fray. Códice Durán., FCE. México 1998 p.87. (S.M.D)

<sup>57</sup> Supra pg.28

<sup>58</sup> De Los Ríos, Pedro Fray., Códice Teleriano-Remensis., Porrúa., México., 1970., pg.43

<sup>59</sup> De Los Ríos, Pedro Fray., Ibid. P.43.

su encuentro la mujer Chimalman, que puso en el suelo su rodela, tiró sus flechas y su lanza dardos, y quedó en pie desnuda, sin enaguas ni camisa. Mixcóatl le disparó cuatro flechas, pero no le acertó con ninguna. Habiendo fallado los cuatro tiros, se marchó. Mixcóatl volvió más tarde y buscó a la mujer. Cuando la encontró cerca de una caverna, volvió ella a mostrarle sus vergüenzas y él a dispararle, con idéntico resultado. Visto esto, Mixcóatl tomó a Chimalman, se echó con ella y la preñó...”<sup>60</sup>.

Aunque existía la concepción de un dios sempiterno, el dios de dioses, el dios altísimo, (el Tloque Nahuaque), principalmente adorado y reconocido por Netzahualcóyotl, el señor de Texcoco, y sacerdotes de más alto rango, la religión seguía siendo imperantemente politeísta. En uno de sus escritos, Netzahualcóyotl le comenta a su hijo...

“hijo mío mi amado, si miras más allá de las estrellas es donde está el verdadero Dios, el dios misericordioso creador de todo, pero no lo menciones si no quieres morir.”<sup>61</sup>.

“...solamente él,  
el Dador de la Vida.  
Vana sabiduría tenía yo,  
¿acaso alguien no lo sabía?  
¿Acaso alguien?  
No tenía yo contento al lado de la gente.  
Realidades preciosas haces llover,  
de ti proviene tu felicidad  
¡Dador de la Vida!  
Olorosas flores, flores preciosas,  
con ansia yo las deseaba,  
vana sabiduría tenía yo...”<sup>62</sup>.

Aunque la mayoría del pueblo no le interesaba la adoración a este dios que, según la cosmogonía azteca, estaba ajeno a lo que pasaba en la Tierra,

---

<sup>60</sup> León Portilla, Miguel Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares., FCE., México., 1961., pg. 233

<sup>61</sup> Martínez, José Luis., Netzahualcóyotl Vida y Obra., FCE., México., 1979., pg. 109.

<sup>62</sup>Martínez, José Luis., Netzahualcóyotl Vida y Obra. Ibid . 181

estaba bastante alto para humillarse a la Tierra y poder retomar las necesidades de los simples mortales.

Es justo hacer alusión que muchos autores mencionan que su religión no estaba bien definida e identificada, considero varias razones: la primera es que no había un sistema coherente de sus dioses y nombres, ya que, debemos entender que los mexica accedían al sincretismo, ya sea por la diversidad de sus pueblos gobernados o por su mismo origen chichimeca. La segunda es que se aceptaban los dioses de sus pueblos gobernados; y la tercera la aceptación en su teogonía a los dioses teotihuacanos; tal es el caso de Quetzalcóatl. Además, como dice Soustelle: “La civilización azteca, aún joven y llena de energías, apenas había comenzado el trabajo de elaboración y de síntesis de su pensamiento religioso, cuando la irrupción de los europeos interrumpió su desarrollo...”<sup>63</sup>.

Los aztecas no contaban con un Popol Vuh como lo mayas; con un Ramayana, con un Libro de los Muertos, ni mucho menos con una Torá, (aunque sus enseñanzas eran pasadas de padres a los hijos como la Torá), y ya existían sacerdotes que fungían como escribanos (Tlacuillos), no existía nítidamente un libro “sagrado” que pudiera ser leído por y para todo el pueblo. Al menos es lo que se piensa, aunque hay leyendas y canciones aztecas que hacen alusión a un libro sagrado, pero no hay nítidamente en la historia azteca escritos acerca de este libro, ya que, recordemos que los españoles quemaron y destruyeron todos los datos que, según ellos, consideraban diabólico.<sup>64</sup>

Esta “cultura de la religión” corría a cargo de los sacerdotes hacia los estudiantes: a veces creando controversia. Por ende, a veces nos llenamos de confusión de dioses sinónimos e incluso homónimos. Pero aun así, podemos concluir que la religión era prácticamente la estructura de su sociedad, y que los españoles al destruirla destruyeron a la cultura en sí misma, y que éstos irrumpieron en el momento en que su cosmogonía se estaba afianzando apenas, de tal forma que ésta no llegó a su completa madurez. Sin embargo, gran parte de la educación estaba destinada a la organización del ministerio de sus respectivos dioses, principalmente de Huitzilopochtli y de Tezcatlipoca.

---

<sup>63</sup> Soustelle, Jacques., La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista. FCE., Mex., 1984 pg. 23

<sup>64</sup> Galeano, Eduardo., Las venas abiertas de américa latina., FCE., México., 1987., pp.34-37.

El concepto que tenían los aztecas de la muerte está íntimamente ligado al del sacrificio, e incluso al de la vida. Si no existe muerte, no puede existir vida; si no existe un sacrificio no existe un goce, esta filosofía era preponderante entre los aztecas, un equilibrio en el cosmos.

Se mencionaba que la vida está juntamente ligada al del sacrificio porque incluso la misma vida surge del sacrificio, si se quería reinar con el sol, la muerte de un guerrero debería ser ejemplar, podemos ver como el nacimiento de los soles y de la misma vida, es por razón el sacrificio “¿A caso Huitzilopochtli, el sol vencedor no es la reencarnación de un guerrero muerto? ...”<sup>65</sup> la creencia de la muerte implica un sacrificio que, a la postre tiene su respectivo premio y más vida. El sol muere en el horizonte para volver a nacer al siguiente día, la naturaleza misma muere para volver a crear vida: el maíz mismo tenía que morir para dar más vida y alimento al pueblo azteca. Se entiende, entonces, que los aztecas, como muchas religiones antiguas, creían en la muerte como parte del sacrificio, en el sacrificio como parte de la redención.

Este sacrificio está vigente en cada parte de su vida. Esta perspectiva de autoflagelación, de ayuno, de sufrimiento, buscaban en sí una igualdad en el universo, un equilibrio entre el gozo y el sufrimiento, de tal forma de que, si no había un equilibrio entre el gozo y el sufrimiento, el universo se volvía frágil. Por tanto, si no se esfuerzan por vivir apropiadamente, muchas desventuras pueden acaecer.

La muerte y la vida están tan ligadas en la cosmogonía de los aztecas, que autores como Escalante afirman que ningún otro pueblo ha estado tan ávidamente obsesionado por la presencia de la muerte, que en cada uno de sus símbolos, dioses, leyendas, creencias y documentos se encuentra vigente la muerte<sup>66</sup>.

La muerte no es vista con temor, más bien, como ya se ha mencionado, como un paso a una eternidad de descanso y premio; siempre y cuando lo haya ameritado en vida. El guerrero muerto en la piedra del sacrificio o en el campo de batalla, se convertía en un “compañero del águila”. Otros que habían sido muertos ahogados, fulminados por un rayo, o de una enfermedad proveniente

---

<sup>65</sup> De Sahagún Bernardino, Fray., *Ibidem.*, pg. 304.

<sup>66</sup> Escalante Pablo, (compilador). *Ibidem.* p. 19.

del agua, como la hidropesía; el dios Tláloc les tenía reservado un lugar en el "paraíso" (Tlaltocan). Otros más que no tenían esta suerte de morir así, tenían su morada en el lugar de los muertos (Mictlan). Donde reinaba el dios Mictlantecutli, donde era su morada final, pero para esto debía emprender la gran travesía hacia su última morada que, según la creencia azteca, duraba cuatro años para llegar al noveno infierno; por eso, como muchas otras culturas, los aztecas enterraban a su muerto junto con su perro, e incluso muchas veces, con sus respectivos siervos, si es que el muerto contaba con ellos. Es entonces la muerte vista, en cada parte de la cultura mexicana, no como algo a lo que hay que temer, si no como un ente a quien hay que respetar, y esperar sobria y sabiamente.

Algunas veces los muertos eran enterrados y algunas otras más eran incinerados, pareciera ser que era por razón de la decisión de los familiares para con el cuerpo de muerto.

Esta misma perspectiva viene a permear en la educación, es decir, mientras más poderoso se es, más humilde se debe ser, mientras más conocimiento exista, debe haber más temor a sus dioses. Además de que para tener conocimiento y poder, se debe previamente sufrir. No se podrá gobernar bien si no se conoce el sufrimiento de cerca.

## **1.4 DE LA EDUCACIÓN**

La idea de los aztecas con respecto a la educación en todos los textos de las dos escuelas tiene que ver con dos palabras huapahua e Ixcaltia.

La traducción que hace Alfredo López Austin a las dos palabras, es de la siguiente manera: "Primero, huapahua significa "endurecer" "fortalecerse" "enrudecerse" "consolidarse" "atiesarse", y tiene que ver con la situación de que el niño nace siendo un "oc atl" (ser líquido), y que, partir del proceso educativo, el niño se va solidificando.

Ixcaltia tiene que ver con "animar" "vivificar" "elevar" "desarrollar" "hacer crecer" "madurar"<sup>67</sup>.

Entonces Ixcaltia nos lleva a concluir que la educación tiene que ver con la madurez del ser humano y huapahua al desarrollo de sus facultades, de sus

---

<sup>67</sup> López Austin, Alfredo., Educación Mexicana., Ibidem., Pg. 8.

virtudes. Y ambos verbos nos remiten a la perspectiva que tenían de la educación los mexicas: Una madurez que tienen que ver con la abstinencia de lo terrenal, de los placeres carnales, de la sabiduría para saber comportarse, para buscar el justo medio; pero a la vez tiene que ver con una fuerza interna, con una voluntad inasequible, con una virtuosa conducta moral. Con el fin de que la nación pudiera gozar de excelentes ciudadanos y servidores públicos (funcionarios, sacerdotes guerreros, etc.)

“...Por lo demás, la educación mexicana en uno y otro caso apuntaba a la formación de voluntades fuertes, caracteres consagrados al bien público. El estoicismo con que los aztecas supieron mostrar en la más terrible de las pruebas (la invasión de los europeos), muestra que esta educación había logrado su propósito”.<sup>68</sup>

Es de suma importancia advertir que en México-Tenochtitlán, la educación no solo estaba destinada para los nobles o ricos; la nación mexicana tiene la característica que es de las pocas culturas (sino es que la única) en que la educación era para todos, incluso era obligatoria, aunque perseguía tres fines primordialmente al hacerla obligatoria. Tener los suficientes guerreros para las batallas, buscar la consolidación del imperio y tener una cultura sobresaliente, de tal forma que aquel funcionario que no cumplía o dejaba de cumplir los parámetros sociales que se exigían, llegaban por lo regular a la muerte, o en el menor de los casos, a los peores castigos físicos, que iban desde rapar el cabello, hasta laceraciones, lapidaciones o perder sus puestos gubernamentales:

“ La novena, entonces ninguno se ensorbecía,(sic) entonces ninguno se desvergonzaba. Se vivía ordenadamente. Si alguna vez llegaba a aparecer uno que bebía pulque, o que se entregaba a las mujeres, o que hacía algo grave, luego lo aprehendían. No había compasión: era quemado, o quizá estrangulado, o era quemado vivo, o era flechado. Al que peca

---

<sup>68</sup> Rojas, José Luis., Los aztecas, entre el dios de la lluvia y el de la Guerra., México., Edit. Biblioteca Americana., 1989., pg. 170.

levemente le sangraban sus orejas, sus costados, sus piernas, con espinas o con huesos...”<sup>69</sup>

## 1.5 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Por tanto, se concluye que tanto la muerte como la vida están íntimamente ligadas con el sacrificio, ya que desde el principio los mismos dioses, cuentan las leyendas, tuvieron que sacrificarse para poder dar vida; que no existe vida eterna o descanso eterno si no hay sacrificio en vida.

La única forma para ascender de una clase social a otra, además del casamiento, es el de la educación, a medida que el niño o joven pudiera ascender ...“con gracia y empeño en su desarrollo por la escuela..” podría ocupar un puesto en el gobierno, no importando de la clase social a la cual perteneciere, siempre y cuando fuere un ciudadano libre; aunque algunas fuentes secundarias afirman lo contrario<sup>70</sup>, afirman que quien nacía siendo macehuall moría siendo macehuall, esto es fácil de refutar al analizar un texto del mismo Cuauhtémoc que, pasando por un sembradío, tomó un par de mazorcas de un hombre, este macehuall, tan diestro en la retórica le reclamó al tlatoani, y éste, al verse cuestionado por el macehuall y sorprendido de su retórica decide hacerlo señor de un calpulli(sic)<sup>71</sup> de Xochimilco.

La religión, la guerra y la educación se unen para mostrarnos una ideología singular de los mexicas que tenía varias características:

- 1.- Las clases sociales eran flexibles, es decir, se podía acceder o bajar de ésta, dependiendo del comportamiento personal y de factores externos.
- 2.- Su cosmovisión de la guerra, era un mandato divino, se peleaba para estar en paz con los dioses, y así tener un equilibrio en el cosmos.
- 3.-Su cosmovisión de la religión (lo que los unía a sus dioses), era básicamente a través del sacrificio y de la sangre. La muerte no era algo agresivo o malévol, era más bien algo que tarde o temprano iba a llegar, pero que a la vez desde su

---

<sup>69</sup> Cortés, Hernán., “Los templos y sus respectivas Dedicaciones” Escalante Pablo (compilador) Educación e ideología en el México Antiguo., México., 1982., Editorial el caballito., pg.68.

<sup>70</sup> Cfr. De Torquemada, Juan Fray “De cómo los padres deben criar a los hijos en las costumbres que han de enseñarles” Rubal, Antonio. (compilador). Memorias de conquista., México., Santillana., 2002., pg. 201.

<sup>71</sup> **Callpulli**.- (singular de calputin, cacalputin,). Barrio en que moraba un grupo social, vinculado por parentesco, vecindad, profesión, religión, actividad social, etc. También se le llama Calpulli al recinto donde se reunían estos grupos. Soustelle, Jackes., Op. Cit. Pg.67.

cosmovisión un ente al cual había que respetar, honrar y esperar con el debido estoicismo.

4.- Su educación era una educación para todos; por medio de esta se pretendía reproducir la ideología de la cultura, una cultura fuerte, valiente, estoica en toda la extensión de la palabra, que buscaba que sus ciudadanos probados de la manera más enérgica fuesen capaces de integrarse a la sociedad, a una sociedad exigente, exigente para con sus servidores públicos y religiosos honrados, decentes y con altos valores morales.

## **2 LA FILOSOFÍA DEL CALMECAC Y EL TELPOCHCALLI. SUS SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS**

Es necesario vislumbrar a ambas escuelas como parte de un concepto de nación, veremos a este capítulo la complementariedad que tenían ambas, pero a la vez sus respectivas diferencias en el ámbito educativo.

Las diferencias entre las dos distintas escuelas parten de su ideología, del concepto de hombre, de la manera que tenían de ver el mundo; tenían que ver también con el dios a quien se veneraba en cada CU<sup>72</sup>, y hasta cierto punto, el nivel social perseguido en cada uno su forma de enseñanza, sus exigencias pedagógicas, es decir, la forma de educación que se realizaba en cada una, la dinámica que se generaba en cada una era distinta. Incluso había cierta diferencia de edad en la admisión a cada escuela. Además, que una de ellas era mixta y la otra sólo era para el sexo masculino.

### **2.1 DIFERENCIAS GENERALES ENTRE EL CALMECAC Y EL TELPOCHCALLI.**

En este capítulo sólo hablaremos de las diferencias de cada escuela de forma general; de tal forma que podemos encontrar en esencia tres diferencias generales entre los estudiantes del calmécac y el telpochcalli, que tienen que ver principalmente con el tipo de hombre que se quería formar, el dios a quien se servía, la exigencia pedagógica que requería cada escuela, que tiene que ver con sus principios y prescripciones.

#### **2.1.1 DIFERENCIAS CON RESPECTO AL TIPO DE HOMBRE QUE SE QUERÍA FORMAR.**

El tipo de hombre que se quería formar en cada una de las escuelas es distinto, para los estudiantes del telpochcalli estaba predispuesto el sacerdocio, mientras que, para los estudiantes del calmécac, el ser guerrero era el ideal, o el ocupar un lugar especial en el gobierno.

Por un lado, el guerrero, el líder, diestro para la guerra, pero con un sentido de servicio y humildad, amigo de la muerte, seguidor de su dios patrono

---

<sup>72</sup> Cu, se les nombraba de esa manera a los templos o construcciones. Cfr. Cortés, Hernán., "Los templos y sus respectivas Dedicaciones" Escalante Pablo (compilador) Educación e ideología en el México Antiguo., Op.Cit. pp.44-46.

Quetzalcóatl, y por otro, el sacerdote, seguidor de Tezcatlipoca, dado a la oración y al sacrificio, al estudio de las ciencias y de la historia.

Tezcatlipoca el dios de la brujería, de lo malo, de la noche, de la tentación de los hombres, el dios tirano, el dios oscuro, el que siembra la discordia entre los hombres; pero a la vez este dios protector de los esclavos, el dios que castigaba al hombre que se dejaba a la mundanalidad y a la falta de ayuno y oración<sup>73</sup>.

Quetzalcóatl. El dios benevolente, el dios que ayudó a los hombres a sembrar el grano, el dador de vida, este dios que se caracteriza por sus grandes proezas épicas, al robarle el grano a los dioses para dárselo a los hombres, o al vencer a la gran bestia Cipactli. Quetzalcóatl siempre peleando por su hermano en un gran antagonismo. No por nada a Quetzalcóatl se le llama el Tezcatlipoca blanco<sup>74</sup>; ambos hermanos, sin embargo, con grandes diferencias, desde su propia esencia, esencia reflejada en sus respectivas escuelas.

Y partiendo de esa esencia, se desprende también su exigencia pedagógica, exigencia que se basaba para los sacerdotes en una exagerada abstinencia de los placeres del mundo, manifiesta en sus ayunos, en sus castigos corporales, en el gran valor que le daban a la castidad.

Mientras que en el Calmécac su valor prevalecía en la lucha, más que la cuestión espiritual, la idea de pelear y de hacer grandes proezas dignas de héroes griegos.

A continuación, analizaremos de manera más detallada los rasgos de las diferencias más marcadas en cada una de escuelas.

### **2.1.2 DIFERENCIAS CON RESPECTO AL DIOS A QUIEN SE SERVÍA.**

Con respecto al dios a quien se servía, o más bien el dios que representa cada una de las escuelas era hasta cierto punto antagónico, ya que el dios del Tepochcalli era Tezcatlipoca y el dios de Calmécac era Quetzalcóatl, esto comparte una cosmogonía antagónica, reitero, por razón de que la misma leyenda nos habla de la lucha que tuvieron estos dos dioses para imponer su ideología, y esto se ve reflejado en su educación, y entre las dos escuelas había

---

<sup>73</sup> Barjau, Luis., Tezcatlipoca: elementos de una ideología Náhuatl., UNAM., México 1991., PP. 13-22.

<sup>74</sup> De Sahagún, Bernardino Fray., Suma indiana., UNAM., México., 1992., PP. 41-53.

ciertos rasgos de intolerancia, manifestándose en los combates simulados entre los dos bandos como parte de las ceremonias realizadas en el mes de atemoztli, donde:

“...si los guerreros capturaban a un sacerdote, lo frotaban con hojas de maguey, lo que causaba escozor y quemaduras y, si uno de los jóvenes guerreros caía prisionero, los jóvenes sacerdotes, con una espina, le arañaban las orejas, los brazos, el pecho y las piernas hasta hacerlo dar gritos. Y si los sacerdotes hacían retroceder a los jóvenes guerreros dentro del palacio (Tepochcalli), penetraban en él a viva fuerza tomando todas las esferas, los tapices, los tejidos, los asientos las camas, los taburetes: si encontraban sonajas o tambores también los tomaban, se lo llevaban todo. Y si los jóvenes guerreros perseguían a los jóvenes sacerdotes hasta su monasterio, (calmécac), también los robaban y se llevaban las esferas, los caracoles y los asientos...”<sup>75</sup>.

Entonces su antagonismo teológico se convierte a tal grado en adversidad entre la una y la otra escuela. Que al final queda plasmada en su ideología pedagógica.

### **2.1.3 DIFERENCIAS CON RESPECTO A LA EXIGENCIA PEDAGÓGICA.**

Con respecto a la exigencia pedagógica, Torquemada hace la siguiente aseveración: En cuanto a los principios y prescripciones. Para los estudiantes del calmécac, (Tlamacazque), la educación era, más exigente, ya que en las noches debían pasarlas cantando y velando, en el día eran sometidos a toda clase de sacrificios como ayunos y tajamientos con espinas en las rodillas y orejas. Pablo Escalante explica esta situación de la siguiente manera:

... “La práctica de penitencias y sacrificios que, como se señalara antes, era utilizada para demostrar la mayor capacidad de reciedumbre de los jóvenes educados en las escuelas para nobles, cumplía también una función fuera del ámbito escolar. En la práctica del auto sacrificio estaba presente un aspecto fundamental de la cosmovisión de los grupos mesoamericanos la necesidad de conservar el equilibrio. Cuando el hombre se autosacrifica, (sic) equilibra la balanza que tiene el otro plato los placeres cotidianos. Además en el autosacrificio se

---

<sup>75</sup> De Sahagún, Bernardino., Ibidem., pg.140

favorece el equilibrio general de cosmos de retribuir a los dioses el esfuerzo (el sacrificio) con que han dado y dan vida al mundo...hay unos que padecen más que otros...los sacerdotes y los nobles están obligados a disciplinas más severas "...Este hecho servía para reforzar la idea de su mayor virtud oral y su cercanía con los dioses..."<sup>76</sup>

Mientras que para los estudiantes del calmécac, el estudio era más relajado con respecto a la oración y a los cantos religiosos, y por ende también más relajado con respecto al ayuno, oración y a las penitencias, ya que dedicaban más tiempo a la práctica de la guerra<sup>77</sup>.

Es por esa razón, que pareciera ser que la exigencia del celibato en el telpochcalli era indispensable, mientras que en el calmécac era de poca importancia, de tal manera que los estudiantes podían llegar a tener sus concubinas, más de una podía ser, y esto era visto de forma normal; estas recibían el nombre de auaianime, una especie de amantes y compañeras de los jóvenes estudiantes del telpochcalli.

#### **2.1.4 DIFERENCIAS CON RESPECTO A LOS ASCENSOS Y GRADUACIONES.**

Aunque tanto en una como en la otra escuela se podían permanecer durante tiempo indeterminado, y la única forma de salir tanto en el calmécac como en el Telpochcalli, era por medio de casorio, o bien porque (en el caso de Telpochcalli) porque el soberano lo mandara: la forma en que ascendían de grado o de puesto (por llamarlo de alguna forma) era muy distinta: empezaremos por analizar el caso del Telpochcalli:

Como ya se había mencionado, en el Telpochcalli los alumnos buscaban ser sacerdotes, recordemos que los Telpochcalli se encontraban en cada barrio o callpulli, "De esta manera iban subiendo de grado los mancebos que allí se criaban, y eran muy muchos los que se criaban en las casas del Telpochcalli, porque cada parroquia tenía quince o diez"<sup>78</sup> Quien era sacerdote era un llamado para toda su vida, ya que estos estaban a favor del celibato, no se casaban,

---

<sup>76</sup> Escalante, Pablo. Ibidem. Pg. 109.

<sup>77</sup> De Mendoza Antonio. Códice Mendocino., Porrúa., México., p. 305. (SMD)

<sup>78</sup> Cortés, Hernán., Memorias de conquista., Ibidem., Pg.135.

permitiéndose así una vida de devoción y entrega. Aunque se dice que estos mismos, después de cierta edad madura, podían beber vino, y hacer su vida normal.

De manera distinta ocurría a los estudiantes del calmécac los cuales salían de este de tres formas: ya sea casados, o bien por causa de la muerte en combate, o bien por causa de ascender como caballeros águila. En cualquiera de estas formas se le honra como un seguidor del sol Quequetzalcóatl<sup>79</sup>.

Torquemada dice que si los alumnos no podían<sup>80</sup> capturar a los guerreros enemigos después de 10 años de haber capturado uno, lo regresaban a su casa.

Sin embargo, los escritos de fray Bernardino afirman que el alumno sólo podía salir de las tres formas antes mencionadas<sup>81</sup>.

## **2.2 SEMEJANZAS GENERALES ENTRE EL CALMÉCAC Y EL TELPOCHCALLI.**

Ambas escuelas obedecían a un solo proyecto de nación, que estaba plasmado desde sus comienzos, su fin gobernar, y es por esto que sabiamente se valieron los gobernantes de la educación que se daba en las respectivas escuelas para poder consolidar su proyecto de nación, por esta razón que, como se ha visto. Aunque ambas escuelas obedecían a dos vertientes teológicas distintas, la de Tezcatlipoca y la de Quetzalcóatl, ambas buscaban el prevailecimiento de los aztecas como nación imperante.

Y que al juntar las dos escuelas más que crear una contradicción entre ambas, lo que buscaba era complementarse la cosmovisión de ambas, ya que por un lado obedecía a un rigor y una alta ética, y un hierro capaz de hacer permanecer el control sobre las otras naciones<sup>82</sup>.

Ambas enseñaban ritos, historia por medio de sus mismos canticos rituales. “y también los jóvenes pertenecientes a la clase dirigente, que

---

<sup>79</sup> **Quequetzalcóah.** (sicut) (Plural de Quetzalcóatl). “serpiente de pluma rica” “gemelo precioso”. Dios del viento, de la generación y del amanecer, patrono del Calmécac.

<sup>80</sup> De Torquemada, Juan fray., Monarquía indiana., México., UNAM., 1985., pg. 255.

<sup>81</sup> De Sahagún, Bernardino Fray. Bernardino de Sahagún y el código florentino. ed. libros más cultura estudio introductorio del Dr. Miguel León portilla., 1992. P.68

<sup>82</sup> Le llamé naciones por el concepto mismo de la palabra que engloba su propia ideología, propio gobierno y propio territorio. Cfr. Sabine, George., Historia de la teoría política., FCE., México., 1982., PP.28-38.

aprendían los ritos, la escritura, y la historia de su país. Cada templo tenía su calmécac en donde vivían en comunidad los sacerdotes y los jóvenes ricos”<sup>83</sup>

En el Telpochcalli se cubrían distintos aspectos en lo que se refiere a la religión, historia, pintura, música, derecho. “Recogían la comida que les era arrojada al suelo y podían a la vez mirar al universo sin inquietarse, sin temor, con conocimiento del tiempo que por él fluye y el cual crea el movimiento de la vida y la muerte.

“Ahí se aprendía a (sic) conocer los atributos de los dioses, sus esferas de acción, sus voluntades divinas. Ahí se dialogaba con los dioses para conocer sus deseos e imposiciones. Se llevaba vida monástica, se ejercía penitencia, se modelaba el propio corazón. Ahí se hacían suaves y fuertes como el viento; impenetrables como la noche y transparentes como el día; sabios y sencillos”.<sup>84</sup>

Mientras que en el Calmécac los ejercicios y disciplinas para obtener mayor resistencia física estaban basados en la resistencia para con el clima (excesos de calor o frío). Efectuaban arduas carreras para entrenamiento en las que no sólo la velocidad era importante, sino también la agilidad y sutileza para no hacer ruido para sorprender al enemigo. Efectuaban trampas para obtener cautivos, y sabían enfrentarse cuerpo a cuerpo en el campo de batalla, subían al monte, cargaban leña, danzaban hasta la madrugada para desarrollar una gran condición física digna de un guerrero tigre o guerrero águila.

### **2.2.1 SEMEJANZAS CON RESPECTO A LA CLASE Y ROL SOCIAL**

Algunos autores como Diego Muñoz Camargo hablan que el sacerdocio estaba delegado solo para la clase alta<sup>85</sup>, y que incluso toda la educación estaba delegada solo para los nobles.

---

<sup>83</sup> Muñoz Camargo, Diego.,(Et al) Memorias de conquista Ibidem. P.83.

<sup>84</sup> Del castillo, Díaz Bernal. Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España., México., Editorial Porrúa., 1955 pg.269.

<sup>85</sup> Muñoz Camargo, Diego (et al)., “Cartas al Virrey Álvaro Manrique de Zúñiga” Rubal, Antonio. (compilador). Memorias de conquista., Ibid., p. 309.

Analizaremos a dos autores para poder connotar nuestra información: Cortés lo menciona de la siguiente manera:

“Los Calmecac eran a la vez monasterios y colegios; allí residían los sacerdotes, hombres austeros, extenuados por las penitencias, de aspecto temible con sus ropas negras y sus cabellos al aire, y también los jóvenes pertenecientes a la clase dirigente, que aprendían los ritos, la escritura, y la historia de su país. Cada templo tenía su Calmecac en donde vivían en comunidad los sacerdotes y los jóvenes ricos”.<sup>86</sup>

Nos hace pensar que la escuela del Telpochcalli estaba predestinada para la gente pobre y el calmecac para la gente noble. Autores como Sahagún afirman lo contrario; veamos una pequeña parte del fragmento de los discursos de los padres a los sacerdotes a la hora de presentar al niño, escrito por el historiador Fray Bernardino de Sahagún:

“...Le dan por nombre Quetzalcóatl son dos los quequetzalcóah el nombre de uno de ellos es Tótec tlamacazqui; el nombre de uno es Tláloc. El Quetzalcóatl tótec tlamacazqui”<sup>87</sup> pertenecía a Huitzilopochtli: el Tláloc pertenecía a Tlalotantecutli, la lluvia.

Estos son iguales, aunque fuesen pobres aunque fuesen necesitados, aunque sus venerables madres, sus venerables padres fuesen los últimos pobrecitos, si los estudiantes hacen buenas sus vidas, sus reglas de tlamacazque, de entre ellos es tomado es nombrado el Quetzalcóatl: se llamaba quizás Totec tlamacazqui o quizás Tláloc.

... “No se ve el linaje: sólo se ve la buena vida: se busca bien al dueño de buena vida, al dueño de vida recta, al de corazón limpio, al de corazón bueno, al de corazón compasivo, al paciente en la adversidad, al endurecido, al precavido, al que no se abate, al animoso, al constante, al esforzado, al que acaricia a la gente, al que abraza a la gente, al que ama a la gente, al que se compadece de la gente, al que llora por la gente, al de corazón temeroso a los dioses, del que se dice que está dios en

---

<sup>86</sup> De Sahagún, Bernardino Fray., Op. Cit., pg. 55.

<sup>87</sup> **Quetzalcóatl Tótec Tlamacazqui.** “Sacerdote Quetzalcóatl de nuestro señor”. Nombre de uno de los dos máximos sacerdotes consagrados a Huitzilopochtli.

su corazón, al devoto, al respetuoso de los dioses, al llorador, al triste, al suspirado....”<sup>88</sup>.

Podemos concluir entonces, que el calmécac, no estaba predispuesto para una clase social en especial, sino que tenía apertura para aquel que fuera digno de ocupar esos cargos.

De igual manera, el Telpochcalli tenía apertura en el sentido de la clase social a la que podían entrar, aunque por lo regular, los hijos de los nobles optaban por entrar al calmécac, aunque esto no era una regla.

Acerca del rol social que fungía en el desarrollo de la educación, este a su vez, tenía por interés la conservación del imperio de la siguiente forma: La conservación de las costumbres y hábitos era trascendental para que el sistema del imperio subsistiera, ya que estos hábitos vendrían a formar un carácter fuerte y voluntad irrompibles que conllevarían a los futuros líderes religiosos y los futuros servidores públicos, a encargarse de preservar las leyes, las buenas costumbres, y sobre todo el gobierno imperante.

Tanto en el Calmécac como en el Telpochcalli se estudiaba la historia de sus antepasados, aunque de forma distinta, ambos estudiantes conocían las proezas y menesteres de sus antiguos; el Telpochcalli, por un lado, por medio de las danzas y los cantos y ritos, y el Calmécac, por medio de lectura y escritura de caracteres pictográficos.<sup>89</sup>

### **2.2.2 SEMEJANZAS CON RESPECTO AL SEXO DE LOS ESTUDIANTES.**

Con respecto al sexo, tanto los niños como las niñas podían entrar como estudiantes al telpochcalli, desde temprana edad, los primeros estaban a cargo de los sacerdotes del calmécac y las segundas a cargo de las sacerdotisas (ipihuan, cihuatlamacazque).

Sin embargo, en la escuela del calmécac no existen registros ni vestigios que asistieran estudiantes mujeres, las únicas mujeres que había eran las amantes de los jóvenes “Y estos jóvenes tenían amantes<sup>90</sup> de a dos, de a tres: quizá alguna está en la casa (En la casa del joven) y las otras están dispersas...”

---

<sup>88</sup> Soustelle, Jack., Códice matritense., Real Academia de historia., México., 1983., pg. 43.

<sup>89</sup> Del Castillo Diaz, Bernal. Ibid., pg.75.

<sup>90</sup> Pareciera ser que la palabra apropiada debiera más que “amante” debiera ser concubina o compañera

<sup>91</sup>. Esto es fácil de explicar ya que los trabajos de preparación para ser guerreros estaban sólo predeterminados para los varones, y por ende no hay registros de mujeres que se dedicaran al oficio de la guerra en el pueblo azteca.

Sin embargo, sí hay sacerdotisas, mujeres que desempeñaban el papel de sacerdote, y que incluso se encargaban de la educación en el Telpochcalli, conocidas como *ichpochtlatoque*.

Existía en este proceso de educación informal, los consejos que daban las madres a sus hijas:

... "Hija mía: ya ves cómo te vas con tu marido: mira que ya te apartas de nosotros; ya sabes que es costumbre que las mujeres vayan y sigan sus maridos, y estén y vivan con ellos en sus casas; pues era ya casada y haz de ir con tu marido, ten cuidado de vivir de tal manera que seas ejemplo a las otras mujeres: mira que eres hija de señor y mujer de señor; y que haz de vivir virtuosamente: ten cuidado de servir a Dios y darle ofrenda como las señoras lo acostumbran..."<sup>92</sup>

---

<sup>91</sup> De Sahagún, Bernardino, Fray. Códice florentino Ibidem., Libro III p.6

<sup>92</sup> De Zorita, Alonso., Los Señores de la Nueva España., UNAM., México., 1993., p.76.

## CONCLUSIONES DEL CAPITULO.

A pesar de las marcadas diferencias existían relaciones mayores que unían estas dos escuelas:

- Ambas perseguían un proyecto de nación, una nación reacia, fuerte, emblemática.
- Ambas demostraban a su manera, su respeto hacia los dioses, su entrega y pasión de servicio.
- Ambas enseñaban historia, de manera intrínseca en su dinámica pedagógica y sus ritos.
- Aunque existe una discrepancia en relato ya que algunos autores hablan de mayor exigencia en el Telpochcalli y otros en el Calmécac, se concluye que ambos tenían un alto sentido de respeto, de orden y de integridad, entendiéndose por integridad, la capacidad de dirigirse con ética y respeto en donde y con quien se encontraran.
- Se puede observar como el pueblo mexicana tenía un sistema educativo que estaba enfocado al desarrollo y prevalencia de su imperio.

### **3 DISCURSOS DE INGRESO A LAS ESCUELAS.**

Unas de las características del pueblo azteca, era la retórica, que utilizaban en cada uno de los discursos, discursos para el nacimiento, para contraer matrimonio, para el bautizo, para los sepelios, etc. El cual daba un toque de civilidad y de orden, de buenas costumbres en su entorno social. Se dice que incluso algunos ancianos eran contratados por sus paremiologías excepcionales, por sus discursos tan especiales.

En este capítulo analizaremos los discursos realizados por los padres y educadores de los niños para poder encontrar en estos caracteres singulares en cada una de las escuelas.

El ingreso a las escuelas no es la excepción para este concepto de la utilización de la retórica, es más, es básico para poder ser admitido en alguna de las escuelas. Se consideró anexarlo al trabajo en un apartado especial porque dentro de sus discursos se pueden retomar algunos aspectos de su cosmovisión, retomados de los textos de Sahagún: Se decidió pasarlo literalmente, del texto traducido de Alfredo López Austin sin ninguna observación personal para que puedan ser leídos y analizados sin ninguna alusión personal, y corroborar algunas afirmaciones realizadas en el trabajo. Por esta razón se ponen textuales las palabras del fraile Sahagún y los respectivos discursos:

#### **3.1 DISCURSOS DE INGRESO AL TELPOCHCALLI.**

Ya que nació el niño los meten al calmecac o quizá al telpochcalli.

Quiere decir que (los padres) allí lo meten lo dan como ofrenda al templo, al calmecac para que sea tlamacazqui o telpochtli.<sup>93</sup>

Podemos ver que, en este párrafo, existe la opción de entrar tanto al Calmécac como al Telpochcalli

---

<sup>93</sup> **Telpochtli.**- "El de promontorio obscuro" "el joven"; estudiante del Telpochcalli; Uno de los nombres de Tezcatlipoca o Tlamatzíncatl.

Si lo meten lo prometen al telpochcalli, preparan la bebida, la cómoda. Llaman, reúnen suplican a los telpochtlatoque. Los que tienen hijos oran, dicen:

Se dignó venir a estableceros aquí a ustedes Nuestro señor, Tloque Nahuaque. De aquí ustedes adquieren este conocimiento, lo oyen que se dignó regalar nuestro señor un collar, una pluma preciosa. Descendió el niño. En verdad ahora parece ya cuajarse, ya es un capullito. ¿Acaso colocaremos en sus manos el malacate, el machete, el telar?<sup>94</sup>

De igual manera podemos analizar la opción “Si lo meten” (supra), entonces “hacen”. Es decir, tienen tanto la opción como de meterlo tanto al Calmécac como al Telpochcalli.

Es la venerable propiedad de ustedes, su venerable hijo, su venerable, niño. Bajo el poder de ustedes, bajo su protección lo ponemos con sus venerables hijos, porque ustedes enseñan, porque ustedes educan, porque ustedes hacen águilas, ustedes hacen ocelotes, porque ustedes educan para nuestra madre, tlatecuhtli, Tonatihuh, Yohualli, a Ehécatl, a Tlcatl, a Telpochtli a Yoatzin, a Tiatlacahuan, a Tezcatlipoca.<sup>95</sup>

Los padres reconocen la importancia que representan los educadores en esta nueva fase de la vida del niño, como si fueran los propios hijos de los educadores.

Podemos observar que, al entrar a la escuela, los padres lo toman como si fuese una ofrenda a los dioses, y estos, decidirán lo que el niño será cuando sea grande, afirmando que sólo los dioses lo saben, si será alguien que manda o alguien que sirve, si es ladrón o un señor

Quizá se dignó hacerlo crecer él, el venerable señor nuestro.

Lo dejaremos. Se hará telpochtli. Vivirá allí en la casa de penitencias, en la casa del lloro, en la casa de las lágrimas,

---

<sup>94</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo. Educación Mexica. Antología de documentos sahuaguntinos., UNAM., 1985., P 23

<sup>95</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibid. P.35

en el telpochcalli donde naces, se forman las águilas, los ocelotes, donde hay apoderamiento de los bienes de nuestro señor. Allí se digna mostrar, allí se digna repartir, allí se apiada de las esterales (sic) hace dónde es al llorador, al que aflige, él nuestro señor, allí se digna mostrarles la estera, la silla, las que cubre, las que guarda a los que son desconocidos, de él, nuestro señor.<sup>96</sup>

Los padres tenían plena conciencia de que al momento de dejarlo en el Telpochcalli se volvería “una casa de penitencias” En este momento ya no les pertenece a los padres, ya no pueden mandar sobre ellos, pertenecen a los sacerdotes, ya no pueden poner sobre ellos el malacate o el telar.

Y he aquí la forma en que los maestros contestaban el discurso. La forma en que respondían, decían:

Ho que sus corazones reposen, que aquí nosotros oímos por nuestro señor, Tlacatl, telpochtli, Yohualli, Ehécatl, Yotzin: que es a él a quien ustedes ruegan, a quien ustedes invocan, que a él le entregan ustedes su collar, su pluma rica, su creación: porque solo por oficio tomamos nosotros, asimos, los que ustedes le entregan a nuestro señor, por el que hemos oído.

¿Qué será lo que se dignará querer? ¿Querrá lo que se dignará desear él, nuestro señor para pluma rica?, porque en verdad nosotros los afligidos nosotros los macehuales hablamos en la obscuridad. ¿De qué manera lo estará disponiendo nuestro señor Tloque nahuaque, pilzintli? ¿De qué manera fue ataviado con su destino? ¿Qué fue prescrito cuando era de noche su destino? Y también ¿con qué se bañó? ¿Cuál fue el merecimiento de su niño? ¿Cuál fue su suerte?, en verdad los macehuales vanamente lo suponemos.

---

<sup>96</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibidem. P. 124

¿Acaso alguno después sobre la tierra se vestirá con otro destino? De entonces venimos cargándole entonces viene nuestro destino del tiempo de la noche.

Y esto: entre el niño al barrer, a la limpieza, al mover las cosas de un lado a otro, y a la colocación del fuego.

Quizás obtenga bienes de nuestro señor, Yohualli, Ehecatl. Que allí será el lugar en el que se manifiesten las cosas en el que se venga a establecer cuál es su destino, con el que viene vistiéndose la forma en que fue dado, con lo que fue ataviado cuando era de noche.<sup>97</sup>

Los maestros estaban conscientes que su objetivo principal era enseñar, pero que no podían ir más allá de eso, que ese era el objetivo del niño, que se ennobleciera con la enseñanza y la educación de sus superiores o que, a pesar de que su futuro era subjetivo, éste estaba en las manos del niño e incluso de Tloque nahuaque.

Para los aztecas el destino es de suma importancia en el alcanzar los objetivos escolares en el niño, para los educadores es importante la obediencia y el trabajo, pero, así como son estas también lo están igualando con el destino, es decir, el deseo que los dioses dispongan para su hijo.

También en este verso podemos ver lo que en un momento se comentó, sobre la importancia de abstenerse de los bienes de este mundo para hallar el favor de su dios.

O quizá ahora, allí Nuestro señor lo dará. O quizá el niño lo perderá todo. Quizá sea nuestra suerte, nuestro merecimiento, acaso, el que por muy corto tiempo venga asentar el sol. Quizá entonces lo alcanzará allá. Quizá lo arrojará, lo meterá en sus manos el sol.

Y ahora ¿De qué manera lo diremos? ¿Acaso los consolaremos a ustedes? ¿Acaso les diremos así será esto: esto será esto: él hará esto: él nuestro, nuestro señor, transformará esto: así será esto: algo se hará: sobresaldrá: vivirá sobre la tierra?<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibid. P. 138-139

<sup>98</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Opus. Cit. López Austin, Alfredo Ibid. P. 132

El sentido es la duda que el niño continúe vivo por algún tiempo o que vaya, conducido por el sol al mundo de los muertos.

Quizá sea nuestra suerte, nuestro merecimiento que, en el polvo, en la basura viva (el niño) revolcándose sobre la tierra. Quizá arroje sus manos sobre las ollas ajenas, hacia las escudillas ajenas. Quizá de la falda ajena de la camina ajena, se burlará, cometerá adulterio. Y quizá se andará dirigiendo hacia la miseria, la angustia, el dolor.<sup>99</sup>

El significado de la metáfora es: será ladrón, la falda ajena la camina ajena significa la mujer ajena.

Que enseñemos, que eduquemos, que salgan la voz completa, la palabra completa de la maternidad, de la paternidad. ¿Acaso nos meteremos en su interior, colocaremos allí nuestros corazones? Y tampoco tú, dueño de collar dueño de la pluma fina.

Y ahora, dígnense ustedes mantenerse en ruegos, en llantos, en lloros, no dejen de actuar por entregarse al sueño. Vivan dirigiéndose con aflicción al Tloque Nahuaque, quien de alguna manera dispondrá de nosotros, de alguna manera ordenará.<sup>100</sup>

En este contexto, los educadores, ellos hablan de la importancia de educar con un sentido paternal y maternal, pero que aún de esta manera ellos no podrán tomar decisiones que el niño quiera tomar, por esta razón los educadores sugieren que los padres se mantengan en ruegos, para que sea su dios quien disponga que al niño le vaya bien.

---

<sup>99</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Opus. Cit. López Austin, Alfredo Ibid. P. 118

<sup>100</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibid. P. 267

### 3.2 DISCURSOS DE INGRESO AL CALMECAC.

Los tlatoque, los pipiltin<sup>101</sup>, y aún otros que actuaban como madres, que actuaban como padres, definitivamente le metían, daban en calidad de votos a sus hijos, en el calmécac: y a los otros niños también, a quien querían entrar.

...y otros, quien querían entrar; aunque el calmécac en su mayoría eran nobles se le daba oportunidad también a “los otros niños.”<sup>102</sup>

Todos los pipiltin se hacen tlamacazque<sup>103</sup>, porque en el lugar de la enseñanza, en el calmécac, la gente es corregida, la gente es enseñada, era el lugar de la vida casta, lugar de reverencia, lugar de conocimiento, lugar de sabiduría, lugar de bondades, lugar de virtudes, lugar sin suciedad, sin polvo: nada reprehensible hay en la vida de los tlamacazque, en la educación del calmécac.

El tlatoani, el pilli, el tecuhtli, o quizá algún rico, cuando hacen voto de meter a su venerado hijo, preparan la bebida, la comida: Llaman reúnen a los tlamacazque, y convocan a los cuacuacuiltin<sup>104</sup>, reúnen a las que son madres, a los que son padres, a los ancianos<sup>105</sup>

Los hombres ancianos hacen oraciones, saludan a los tlamacazque, les dicen:

---

<sup>101</sup> **Tlatoque.**- (Plural de tlatoani), "El que manda", "el que habla". Gobernante supremo del estado; Nombre que se le da al jefe supremo de un grupo, por el ejemplo el telpochtlatlo

**Pipiltin.**- (Plural de pilli) Hijo noble, o más bien hijo de noble.

<sup>102</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibidem. P. 112

<sup>103</sup> **Tlamacazqui.**- (Singular de tlamacazque) El ofrendador, el estudiante del calmécac. El nombre significa "Sacerdote", en el sentido de persona que se dedica a hacer ofrendas a los dioses; los estudiantes del Telpochcalli eran considerados sacerdotes desde su primer ingreso al templo. El término es aplicable también a las doncellas dedicadas al templo.

<sup>104</sup> **Cuacuacuiltin.**- (Plural de cuacuilli); "Cabeza rapada". Nombre dado a ciertos sacerdotes y sacerdotisas, entre cuyas funciones, estaba el servicio de los templos escuelas.

<sup>105</sup> (NT)Algunos traductores lo interpretan del náhuatl como "los que se hacen padres, los que se hacen madres", algunos otros como los "viejos políticos" que tenían cargo en el barrio, es decir, el consejo de ancianos que regían el calpulli. CFR. De Sahagún, Bernardino., Educación Mexica. Alfredo López Austin (compilador y traductor) Op. Cit. PP. 45-50.

Aquí los ha venido a colocar nuestro señor. Ustedes se dignan adquirir este conocimiento dignan oírlo, que en verdad ahora se dignó dar nuestro señor un collar una pluma verde preciosa.

Soñamos, despertamos con presteza. En verdad, ¿que será del niño, del muchachito? No le habremos de dar el malacate, el machete del telar, porque es la venerable propiedad de ustedes, su venerable bien.<sup>106</sup>

Así como en el Telpochcalli, es reconocido el calmécac como un lugar de reverencia donde se le da la importancia a las virtudes y al aprendizaje

Vemos que, a diferencia de Telpochcalli, aquellos niños que metían al calmécac, sus padres hacían un banquete para los educadores

Se vuelve a percibir la importancia que se le daba al destino en el objetivo y final del niño

Y allí se hace el ruego a Tloque Nahuaque allí hay apoderamiento. Allí, de los bienes de él de nuestro señor. Allí le son pedidas insistentemente las cosas con llantos, con lágrimas, con suspiros.

Y de allí se digna dar la gente, de allí se digna él escoger: de allí, del que nombramos lugar de su venerable casa, donde son soplados donde son movidos en giro, donde son educados nuestros señores los nobles, allí nuestro hijo hará para nuestro señor el barrimiento(sic), la limpieza, el mover las cosas de un lado a otro.

Bajo el poder de ustedes, en sus venerables espaldas, bajo su protección lo ponemos. Consiéntalo sus venerables corazones que nosotros entregamos a ustedes a nuestro hijo, que lo consientan sus venerables corazones. Vengan a colocarlo aquí. Que nuestro hijo los siga, que se mezcle con

---

<sup>106</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibidem. P. 121

los demás que son enseñados, con los que son educados, con los que hacen penitencia durante la noche, durante el día, los que andan corriendo, con sus venerables codos, con sus venerables rodillas, los que llaman, los que imploran a gritos, a nuestro señor, lloran, afligen, suspiran. Este es todo el conocimiento, que ustedes se dignan adquirir que ustedes se dignan oír, oh, tlamacazque.<sup>107</sup>

En estos párrafos podemos observar que hay una gran similitud en los discursos del calmécac y del telpochcalli, ya que ambos hablan de la importancia de los ruegos y oraciones, de ser hacendoso y obediente, de hacer penitencia

He aquí la forma en que respondían, en que contestaban el discurso los:

tlamacazque

“Aquí adquirimos, tomamos el venerable aliento, el venerable discurso de ustedes. Que nos sobreestimemos; que no nos vayamos a creer merecedores; que no nos vayamos a considerar dignos. Aquí viene el venerable aliento de ustedes, su venerable discurso, por causa, por razón, de que están ustedes angustiados, por su collar, por su pluma verde preciosa.

Ciertamente nosotros hablamos en forma grosera: ¡Sea así, sea esto! confiemos por completo en nuestro señor, tloque Nahuaque, ¿Qué dispondrá para nosotros? Tengamos absoluta esperanza”

Luego conducen al niño al templo. Los padres llevan el papel el copal. Los tlatoque, los nobles ofrendan maxtlatl, mantos collares, piedras verdes preciosas. Los hombres pobres, solo llevan papelitos copalitos o yiahutli<sup>108</sup>, les hacen sus ofrendas. Y cuando ya lo condujeron al templo, lo tiñen con tinta negra, le ennegrecen bien el rostro con tinta negra, luego le hacen un collar de tlacopatli<sup>109</sup>; los pobres sólo le hacen y un collar

---

<sup>107</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibid. P. 134

<sup>108</sup> Yiautli.- “El oscuro”, lo que en México se conoce como “Pericón” *Tagetes lucida*.

<sup>109</sup> Tlacopatli.- eran unas cuentas de madera, que según Sahagún representaban el alma de los estudiantes que al salir, se quedaban en la escuela, simbolizando así que el alma del alumno se quedaba en la escuela. **Tlacopatli**.-“Medicina de la jara”. Hierba medicinal, aristolochia subclausa.

de hilo flojo de algodón. Luego le sajan las orejas. Arrojan la sangre del niño a la imagen del dios".<sup>110</sup>

Como se observó en el discurso, los hijos de los líderes entraban a esta escuela, con el fin de aprender la importancia de adquirir a madurar, sin importar el linaje en sí mismo o hijo de quien fuese, debía madurar a base de castigos, sin embargo, como vimos al final del discurso no solo los hijos de los ricos entraban a esta sino también los pobres, aunque estos "solo hacen un collar de algodón"<sup>111</sup>

Efectivamente los nobles entraban al calmécac, o al menos en su mayoría, pero también las clases pobres podían tener este honor.

---

<sup>110</sup> De Sahagún, Bernardino Fray Op. Cit. López Austin, Alfredo Ibidem. P. 202

<sup>111</sup> Supra pg. 50.

## **CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.**

Los padres afirman que el hecho de que haya entrado a la escuela no es garantía de estabilidad social,

Los padres hablan del niño como una ofrenda a los dioses, y estos, decidirán lo que el niño será cuando sea grande, afirmando que sólo los dioses lo saben, si será alguien que manda o alguien que sirve, si es ladrón o un señor.

Esto es por consecuencia de lo que hemos venido mencionando, que el hecho que sea noble, (pipilitin) no significa completamente que lo seguirá siendo, o el hecho que sea macehualli no significa que también vaya a serlo siempre; depende de otras variables, el esfuerzo, la obediencia, la entereza con que haga las cosas, y al final de los mismos dioses.

Como se mencionó anteriormente, el niño ya no les pertenece a los padres, ya no pueden mandar sobre ellos, pertenecen a los sacerdotes, los padres ya no pueden reclamarlos como suyos.

Los maestros estaban conscientes que su objetivo principal era enseñar, pero que no podían ir más allá de eso, que ese era el objetivo del niño, que se ennobleciera con la enseñanza y la educación de sus superiores y que, a pesar de que su futuro era algo muy subjetivo, éste estaba en las manos del niño y, como se mencionó antes, de los dioses.

Los niños entran a la escuela sin importar la procedencia ni tampoco el linaje, si es que lo tiene.

## CONCLUSIÓN GENERAL.

Si de algo podemos estar seguros, es que, para los mexicas, la forma de ver al mundo y a sus componentes (cosmovisión), era distinta a la nuestra, siempre rodeado todo lo que hacían, en cada ámbito de su vida, venía impregnado de su religión, de sus creencias; su perspectiva que se tenía del mundo de los aztecas era singular.

Por ende, la perspectiva que tenían con respecto a la educación era distinta a la que nosotros tenemos.

Se analizó tanto el Telpochcalli como el Calmécac pueden tener un cierto dejo de educación formal y cierto dejo de educación informal: Formal porque es aquí era donde salían los guerreros (en el Calmécac) que iban a administrar en el gobierno azteca) y los sacerdotes en el Telpochcalli, que iban a desarrollar y promover el sistema coercitivo de la nación. Informal, porque, aunque no pudieran dirigir, se cumplía el propósito de la escuela de ambas escuelas, la formación de ciudadanos con una voluntad fuerte y con un alto sentido de la civilidad.

La vida de los mexicas con respecto a la educación formal, no formal, e informal en la cultura mexicana, lleva su educación en estas tres formas. Esta distinción tripartita se asocia también al concepto de aprendizaje permanente o a lo largo de toda la vida. Se mencionó en algún momento: “Debido a la complejidad misma del fenómeno educativo, en la realidad concreta los límites que separan estas categorías son, hasta cierto grado, subjetivos, principalmente entre la educación no formal y la informal”<sup>112</sup>. Sin embargo, podemos ahora concluir lo siguiente:

La educación realizada tanto en el Calmécac como en el Telpochcalli es educación permanente, entendiéndose por educación permanente a aquella que pretende llevar a todos los niveles y estados de la vida del ser humano, para que a cada persona le sea posible tanto recibirla como llevarla a cabo.

Ahora entonces se concluye que la “nobleza” como le llaman los españoles, no tiene que ver con el dinero o las propiedades que se tenían, no directamente, no como se concebía en Europa. Tenía que ver más bien con los reconocimientos personales que los demás le daban, y algunas otras facultades

---

<sup>112</sup> Supra pg.85

como vestirse con algún aditamento especial o hayate o maxtlat o usar sandalias, y de aquí que venga la discrepancia entre si el Calmécac era para los nobles y el Telpochcalli para los plebeyos,

La nobleza tenía que ver con el buen hablar “tecpillatolli”, el lenguaje del noble. El gran error en el que se ha caído, es que se confunde al “noble”, con el rico. Se le reconocía al noble por su forma de hablar por su retórica, incluso su calidad humana, cosa que no estaba directamente relacionada con la obtención de bienes materiales.

Bien, si entonces se pudiese afirmar que si los sacerdotes eran de clase baja con algunos autores afirman entonces estos siempre serían de clase baja, jamás podrían añorar a ser reconocidos, pero como ya se analizó, el reconocimiento no tenía que ver con esta situación, y por ende muchos sacerdotes verdaderamente eran parte de una nobleza, ahora si los guerreros eran siempre considerados como nobles entonces su status jamás descendería, siempre sería un noble pero como ya vimos, este podría, sino tenía cuidado, llegar a ser un siervo- esclavo , por tanto en esta cultura todos los egresados de Telpochcalli iban a ser clase baja y no fue así, o bien todos los guerreros iban a ser clase alta y tampoco fue así.

Que, si bien había cierto dejo de elitismo, este no estaba tan marcado como en otras culturas, ya que cualquiera podía acceder a cualquiera de las dos escuelas, la gente común podía encumbrarse a la nobleza capturando enemigos en el combate, principalmente guerreros de Huexotzinco, Tlaxcala o Atlixco. La captura de cuatro de ellos daba rango, pero los hijos de los nobles, con una superior preparación para el combate y ocupando los puestos claves en el campo de batalla, gozaban de mayores posibilidades de encumbramiento.

Podemos observar cómo los aztecas realmente tenían un sistema educativo, productivo y enfocado a no consentir ni promover actos de rebeldía, más bien enfocados a cuidar el orden. Se enseñaba de manera direccional con el fin de cuidar una nación que podríamos llamar joven aún; pero que a pesar de ello se había constituido en unos de los imperios más poderosos de América. Se buscaba desarrollar personas respetables, cultas y religiosas. Pero a la vez se buscaban, férreos guerreros, con voluntades de hierro, fieles a su nación, a sus dioses, a sus creencias, por razón de estar convencidos de que era su deber cósmico. El regir con voluntad de hierro a las demás naciones.

Desde el punto de vista histórico, social y pedagógico, la preponderancia de este trabajo recae en la vinculación de varios tópicos, entre los cuales analizamos las raíces pedagógicas que le dieron las herramientas a la gran nación mexicana para poder extender sus territorios al norte y al sur de la zona central, pero no solamente eso, analizar la capacidad que tenían éstos para poder administrarse; y aún más, la difusión ideológica con la cual se valieron para seguir permaneciendo en el poder, utilizando la escuela como instrumento ideológico en este menester.

Otro tópico analizado fue identificar que la escuela era una escuela que busca dar oportunidad a las diferentes clases sociales para ennoblecerlas, rompiendo con el paradigma de una escuela para ricos y otra para pobres.

También permitió analizar el quehacer pedagógico de los aztecas para vincularlo a lo que en nuestra época conocemos como educación informal, no formal e informal con el objetivo de analizar lo preponderante que era la educación

Una cultura que buscaba el equilibrio, un equilibrio entre el deleite y la penitencia, entre la vida y la muerte, entre la riqueza y la pobreza, entre el trabajo y el descanso. Un equilibrio justificado en su cosmovisión y en su teogonía, y reflejado en su vida cotidiana, en cada uno de los menesteres de su vida.

La cultura mexicana, una cultura con altos valores, valores incluso distintos a los nuestros, ya que ellos no sólo valoraban la vida, también valoraban la muerte, un destino inevitable, a lo cual ellos le daban gran importancia y que, en su proceso como cultura primigenia, aprovechaban para apaciguar la ira de sus dioses.

En este momento histórico social y económico en que vivimos, este trabajo nos permite dar una mirada hacia nuestro pasado y reflexionar si es necesario profundizar más en el estudio de nuestros antepasados nahuas para buscar una identidad global y autosuficiente en el sentido que nos dé las herramientas para tener o desarrollar una currículum nacional, en el sentido de la búsqueda de unas raíces propias que nos den la capacidad de identificarnos como mexicanos, buscar una currículum acorde a la nación, que nos dé las pautas para una convivencia sana de altos niveles de civilidad, de respeto. Y a la vez integrar fuertes voluntades, voluntades que el país necesita, hoy más que nunca, para hacer lo bueno y lo propio; y qué mejor que retomar estas ideas de nuestros

propios antepasados que, insisto, no se le ha dado la importancia adecuada en el currículo.

Este estudio es, al final, un aporte a la carrera de pedagogía como herramienta de debate y análisis sobre la experiencia pedagógica de la educación azteca.

Y sí, una carrera prestigiosa en una universidad prestigiosa a nivel mundial, necesita alimentarse de estudios de investigación productivos, creativos, innovadores, que sean principio de estudios a posteriori, creando espacios de estudio que abran el panorama de la cultura azteca, trastocando sus elementos culturales, que vengan a redundar en la forma del proceso de enseñanza aprendizaje y, de esa manera, conocer más sobre la cosmogonía de la cultura azteca; espero humildemente que este trabajo sea parte de esta premisa.

En la comunidad universitaria lo que se pretende es ser productivo, analítico, crítico de nuestro medio, pero con un corazón de servicio de trabajo, de aporte, de beneficio para uno mismo y para la humanidad, lo mismo que pretendía la educación azteca.

Anteriormente, creo yo, que el mundo no estaba tan confuso, es decir, lo que estaba mal para uno, estaba mal para casi todos, hoy en día, en este claro-oscuro, poder identificar lo que está bien de lo que está mal, resulta un tanto confuso; echar una mirada a nuestros antiguos, quizás nos ayudará a ver con mayor claridad.

Y al final, ¿por qué no llegar a pensar en una teoría pedagógica que nos hable de esta filosofía náhuatl? Un hombre diestro en la guerra, con convicciones firmes, que no se deja desmoralizar; que también puede ser un líder político justo, sabio; un hombre creador de poesía, que baila, que celebra la vida, pero que también considera la importancia de la muerte. Creo que sería interesante; de hecho, ya personajes como José Vasconcelos ya insinuaban algo sobre este paradigma al hablar de la “raza de bronce”.

Sé que este trabajo no va a englobar todo lo acontecido con la cultura azteca, con respecto a lo que en educación se refiere; sería algo bastante aventurado de mi parte querer afirmar que esto es real, pero, reitero es un pequeño granito de arena para conocer más sobre la educación del gran imperio azteca.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Almada, Francisco R. La reforma educativa a partir de 1812., Colmex., México., 1979.
2. Barjau, Luis., Tezcatlipoca: elementos de una ideología náhuatl., UNAM., México 1991.
3. Bartra, Roger., Trabajo y tenencia de la tierra en la sociedad azteca., Ed. Era., México., 1980.
4. Bulnes, Francisco. El verdadero Díaz y la Revolución, México, Ed. Contenido., México., 1985.
5. Carrasco, Pedro. Economía, política e ideología en El México prehispánico., Joanna Broda editores., México., 1978.
6. Códice Boturini Tr. Brito Baltazar., FCE., México., 1987.
7. Cortés, Hernán., “Los templos y sus respectivas Dedicaciones” Escalante Pablo (compilador) Educación e ideología en el México Antiguo., México., 1982., Editorial el caballito.
8. De Durán, Diego Fray. Códice Durán., FCE. México., 1998. (S.M.D)
9. De Mendoza Antonio. Códice Mendocino., Porrúa., México.(S.M.D)
10. De Los Ríos, Pedro Fray., Códice Teleriano-remensis., Porrúa., México., 1970.
11. De Sahagún, Bernardino Fray., Bernardino de Sahagún y el código florentino., ed. libros más cultura estudio introductorio del Dr. Miguel León portilla., 1979.
12. De Sahagún, Bernardino Fray., El Códice matritense de la real academia. Ed. Porrúa., Mex., 1979.
13. De Sahagún, Bernardino Fray., Historia general de las cosas de la Nueva España., Ed. Porrúa., Mex., 1981.
14. De Sahagún, Bernardino Fray., *Suma indiana.*, UNAM., México., 1992.
15. De Sahagún, Diego Fray., *Códice Durán.*, FCE., México., 1998.
16. De Torquemada, Juan fray., Monarquía indiana., México., UNAM., 1985.

17. De Torquemada, Juan Fray "De cómo los padres deben criar a los hijos en las costumbres que han de enseñarles" Rubal, Antonio. (compilador). Memorias de conquista., México., Santillana., 2002.
18. De Zorita, Alonso. Breve y sumaria Relación de los señores, maneras diferencias que había en la Nueva España., Colección Documentos de la Historia de México., México., 1891.
19. De Zorita, Alonso Los Señores de la Nueva España. UNAM., México., 1993.
20. Dilthey, Wilhelm. Introducción a las ciencias del espíritu., FCE., México., 1949.
21. Dilthey, Wilhem., Hermenéutica y el estudio de la historia., Nuevo Horizonte., México 1987.
22. Dilthey, Wilhelm. Teoría de las concepciones del mundo., Ed. Revista de Occidente S.A., Madrid España. (S.M.D)
23. Escalante, Pablo. Educación e ideología en el México antiguo., Ediciones El Caballito y SEP, Mex. 1985.
24. Escalante, Pablo. Los códices mesoamericanos antes y después de la conquista española; FCE, Mex. 1997
25. Frazer, James., La Rama Dorada magia y religión., FCE., México., 1950
26. Galeano, Eduardo., Las venas abiertas de América latina., FCE., México., 1987.
27. Garmiño Casillas, Víctor Mario Transformación de la práctica docente (Curso básico para maestros en servicio) IEPSA, México., 2012.
28. González y González Luis. El indio en la era liberal., Clío., México., 1996
29. Kobayashi, José María. La educación en la historia de México. Colegio de México., México., 1992
30. León Portilla, Miguel Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares., FCE., México., 1961.
31. López Austin, Alfredo. Educación Mexica. Antología de documentos sahuaguntinos. Versión de UNAM. 1a edición México 1985.
32. López Austin, Alfredo. *Discursos de Tlatelolco*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas., México, 1986.

33. Martínez, José Luis., *Netzahualcóyotl Vida y Obra.*, FCE., México., 1979.
34. Piña, Chan Román., *Una visión del México prehispánico.*, UNAM., México., 1986.
35. Puiggrós, Adriana., *Imaginación y crisis en la educación latinoamericana.*, Ed. Patria., México., 1990.
36. Pulido, Alberto, *Estadística aplicada para ordenadores personales.* España., Edit. Ediciones Pirámide, México., 1998., p.55.
37. Rojas, José Luis., *Los aztecas, entre el dios de la lluvia y la guerra.*, FCE., México., 1989.
38. Rubal, Antonio (Compilador). *Memorias de Conquista.* Et al., Santillana Ediciones., México., 2005.
39. Solares, Blanca., *Madre terrible: La diosa en la religión del México antiguo.* Anthropos Editorial., México., 2007.
40. Soustelle Jack., *Códice matritense.*, Real Academia de historia., México., 1983.
41. Soustelle Jack. *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista.* Tr. Carlos Villegas., México., FCE., 1984.
42. Talavera, Abraham. *Liberalismo y Educación, dos tomos,* Ediciones Secretaría de Educación Pública., México, 1973, pp. 490. Tomo I, pp. 231, Tomo II, pp. 259.
43. Tezozómoc, Alvarado Fernando. *Crónica mexicáyotl.*, UNAM., México., 1992.
44. Urióstegui, Guzmán Jesús “De Bárbaros y salvajes” *la guerra de los mayas yucatecos, según la prensa de la ciudad de México. 1877-1880.* Tesis Maestría en Historia de México, Fac. de Filosofía y letras. UNAM., México.
45. Wolf Erick *Pueblos y culturas de Mesoamérica,* Edit. Era, México. 1975.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Arnaut, Alberto., La federalización educativa en México., Biblioteca del Normalista de la SEP., México., 1998
2. Del Castillo Díaz, Bernal., Historia verdadera de la conquista de la Nueva España., Porrúa., México., 1955
3. Kenneth Turner, Jhon., México Bárbaro., Porrúa., México., 1980
4. López Austin, Alfredo., La Educación de los antiguos nahuas 2., SEP., México., 2003
5. Sabine, George., Historia de la teoría política., FCE., México., 1982
6. Zoraida Vázquez, Josefina (et al)., Ensayos sobre historia de la educación en México., Colmex., México., 2006